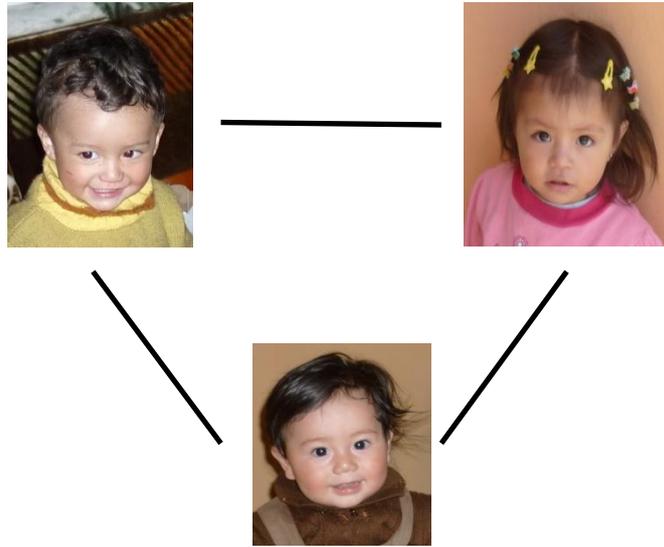


¿POR QUÉ Y PARA QUÉ FILOSOFAR?



**LA FILOSOFÍA NOS ENSEÑA A PENSAR
Y VIVIR CON ESTILO PROPIO.**

PABLO A. DE LA CRUZ MAYHUAY

DEDICATORIA

A los románticos de la **Σοφία**

CONTENIDO

	Pág.
DEDICATORIA	2
INTRODUCCIÓN	5
I.- ETIMOLOGÍA DEL TÉRMINO “FILOSOFÍA”	
1.1.- El nombre primigenio	6
1.2.- El nombre diplomático	7
II.- DEL MITO AL LOGOS	
2.1.- El mito	9
2.2.- ¿Por qué filosofar?	
2.2.1.- Platón	12
2.2.2.- Aristóteles	12
2.2.3.- Renato Descartes	13
2.2.4.- Carlos Jaspers	14
2.2.5.- Problemas humanos	15
III.- CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO	
3.1.- Racionalidad crítica como liberación de los ídolos	15
3.2.- Problematicidad	15
3.3.- Solicitud por la verdad	16
3.4.- Holístico	17
IV.- PRINCIPALES DISCIPLINAS FILOSÓFICAS	
4.1.- Filosofía de la naturaleza	18
4.2.- Filosofía del conocimiento	18
4.3.- Metafísica	
4.3.1.- Ontología	18
4.3.2.- Teología natural	18
4.4.- Historia de la filosofía	18
4.5.- Filosofía del hombre	18
4.6.- Filosofía de los valores	18
4.8.- Ética	19
4.9.- Epistemología	19
V.- DISCIPLINAS FILOSÓFICAS MIXTAS	
5.1.- Filosofía de la religión	19
5.2.- Filosofía de la historia	19
3.3.- Filosofía del derecho	19

VI.- ¿PARA QUÉ FILOSOFAR?

6.1.- Tener solicitud por la verdad, misión de la filosofía según Sócrates	20
6.2.- Purificación de las almas, tesis del maestro Platón	20
6.3.- Dar visión de las primeras causas y principios, tesis de Aristóteles	21
6.4.- La faena del filósofo es buscar y amar a Dios, tesis de san Aurelio Agustín	22
6.5.- La faena de la filosofía es la crítica de la religión, del derecho y de la política, Carlos Enrique Marx Pressburg	23
6.6.- Filosofar es examinar la vida en devenir entre el ser y el tener, G. Marcel	25
6.7.- Promover la libertad democrática, punto de vista de K. R. Popper	26
6.8.- Filosofar es liberar al hombre del status quo, E. D. Dussel	33

CONCLUSIONES	34
---------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	35
---------------------	----

ANEXOS:

LECTURA N° 01	La Filosofía (Platón)	38
LECTURA N° 02	Filosofía primera (Aristóteles)	41
LECTURA N° 03	El oficio del sabio (Santo Tomás de Aquino)	43
LECTURA N° 04	Filosofar es separarse de la cotidianidad (Jaime Rubio Angulo)	45
LECTURA N° 05	La duda (Renato Descartes)	47
LECTURA N° 06	El final de la filosofía y la tarea del pensar (Martín Heidegger)	49

INTRODUCCIÓN

Filosofar es nadar contra la corriente trillada, galopantemente niveladora, superficial, trivial y frívola, impuesta por el neoliberalismo consumista, materialista, globalizante en economía, excluyente en las relaciones humanas y promotora del apartheid. Para nadar río arriba es necesario retornar a las fuentes primigenias del filosofar, no para quedarse en el ayer, sino para examinar el ahora y construir la civilización de la vida para todos.

Las clases universitarias, en el filosofar, son una invitación a la meditación y al examen de uno mismo y, luego de la mentalidad existencial de la comunidad humana; el diagnóstico filosófico no es para hundirnos en la tristeza y la angustia, sino para encontrar la alegría y el gozo por hacer una existencia **αληθεια**, porque la verdad nos hace libres. Razón por la cual, el presente ensayo lo dividimos en seis temas:

Primero, recuperamos el sentido primigenio del averiguar filosófico, del compromiso heroico y valiente.

Segundo, explicamos el paso del mito a la racionalidad, afianzando no tanto en la historia, sino en el **porqué** de la necesidad del filosofar.

Tercero, profundizamos en las características del filosofar

Cuarto, exponemos brevemente el contenido de las disciplinas filosóficas

Quinto, formulamos las disciplinas filosóficas mixtas

Sexto, respondemos a la pregunta ¿para qué filosofar?

El ensayo se completa con un anexo de lecturas para que los estudiantes tengan la oportunidad de dialogar con los clásicos del filosofar, así han de iniciarse en el pensar por sí mismos y contribuir en la construcción de la civilización de la vida.

PABLO A. DE LA CRUZ MAYHUAY

I

ETIMOLOGÍA DEL TÉRMINO “FILOSOFÍA”

1.1.- El nombre primigenio

Es el mejor invento, genial y desafiante, añejo y hodierno, atractivo y fascinante. Nunca envejece, siempre es juvenil, imanta y cautiva a los talentos de todos los tiempos y lugares. El filósofo es el que abre las puertas para que irradie la luz de los entes desde su intimidad, en su pureza e inocencia.

José Ortega y Gasset, con mucha brillantez precisa la faena primigenia, inmortal y desafiante de los **αληθεικως**

Αληθεια (*verdad*) *averiguación* debió ser el nombre perdurable de la filosofía. Sin embargo, solo se la llamó así en su primer instante, es decir, cuando aún la “cosa misma”- en este caso, el filosofar- era una ocupación nueva, que las gentes no conocían aún, que no tenía todavía existencia pública y no podía ser vista desde fuera.

Era el nombre auténtico, sincero que el filósofo primigenio da en su intimidad a eso que se sorprendió haciendo y que para él mismo no existía antes. Está él solo con la realidad – “su filosofar”- delante, en estado de gracia frente a ella, y le da sin precaución social ninguna, inocentemente, su verdadero nombre como haría el poeta “terrible” que es un niño.

*Más, tan pronto como el filosofar es un acontecimiento que se repite, es una ocupación que empieza a ser algo habitual y la gente empieza a verla desde fuera que es como la gente ve siempre todo, la situación varía. Ya el filósofo no está solo con la cosa en la intimidad de su filosofar sino que además es, como tal filósofo, una figura pública lo mismo que el magistrado, el sacerdote, el médico, el mercader, el soldado, el juglar, el verdugo. El irresponsable e impersonal personaje que es el contorno social, el monstruo de n+1 cabezas que es la gente, comienza a recobrar ante esa nueva realidad: el “averiguador”, es decir, el filósofo. Y como el ser de este – su filosofar- es una faena humana mucho más íntima que todos aquellos otros oficios, el choque entre la publicidad de su figurar social y la intimidad de su condición es mayor. Entonces la palabra “**aletheia**”, “averiguación” tan ingenua, tan exacta, tan trémula y niña aún de su reciente nacimiento, empiezan a “pasarle cosas”. Las palabras, al fin y al cabo modos de vivir humano, tienen ellas también su “modo de vivir”. Y cuando todo vivir es “pasarle a alguien cosas”, un vocablo, apenas nacido, entra hasta su desaparición y muerte en la más arriscada serie de aventura, unas favorables y otras adversas.*

*Inventado el nombre “**aletheia**” para uso íntimo, era un nombre en que no están previstos los ataques del prójimo y, por lo tanto, indefenso. Mas apenas supo la gente que había filósofos, “averiguadores”, comenzó a atacarlos, a malentenderlos, a confundirlos con otros oficios equívocos, y ellos tuvieron que abandonar aquel nombre, tan maravilloso como ingenuo, y aceptar otro, de generación espontánea,*

infinitamente peor, pero ... más “práctico”, es decir, más estúpidos, más vil, más cauteloso. Ya no se trataba de nombrar la realidad desnuda “filosofar”, en la soledad del pensador con ella. Entre ella y

el pensador se interponen los prójimos y la gente – personajes pavorosos- y el nombre tiene que prevenir dos frentes, mirar a dos lados – la realidad y los otros hombres, nombrar la cosa no solo para uno sino también para los demás. Pero mirar a dos lados es bizquear“

Los dioses corruptibles y las masas ante la luz radiante de los **αληθεικως**, se enfurecieron y en la profundidad de sus intimidades decidieron acabar con la **Αληθεια**. Nadie quiere mirarse ante el espejo de los **φωτεινος**, es decir, ante la brillantez radiante, ¿por qué razones? Descubren su fealdad y maldad. Los dueños del mundo y de las vidas, al ser descubiertos por los investigadores, se volvieron agresivos y violentos, eliminaron al aletheico Sócrates, obligaron a huir de Atenas a Anaxágoras de Clazomenes y Aristóteles.

Consagrarse a la **Αληθεια** y promover la existencia **αληθεικα**, es ir río arriba, es desafiar y rebelarse ante el sistema deshumanizador del status quo, de lo cotidiano y trillado, de aquello que se ha hecho normal y natural. Es pelar contra Goliat y el Leviatán, empedernidos en la malicia y la maldad. ¿Quiénes quieren hacer actos valiosos y valerosos, en un mundo de confort y placer sin límites?

Vivimos sumergidos en la cotidianidad de la uniformidad; se dan cuenta que existimos y nos realizamos en la normalidad del tener y del hacer, prima el imperialismo de la mayoría, ¿Por qué? Los dueños del mundo, moldean las conciencias y los corazones, a su medida y, todo aquel que se opone es visto como un peligro y, hacerse aletheico es ir contra la corriente, pensando por uno mismo, buscándose a sí mismo, dedicándose a la meditación y al silencio, no para quedarse en la soledad hermética, sino para asumir el espíritu eliático y adquirir la fuerza necesaria y suficiente para derribar el altar de los baales, tal como lo hizo Elías en tiempos de Jezabel (1 Re. 18, 16-40), la respuesta eterna de los dioses mortales es: *que los dioses me hagan esto y me añadan esto otro si mañana a estas horas no he puesto tu alma igual que el alma de uno de ellos (1 Re 19, 22)* y ante la amenaza hay que responder como Sócrates:

Si aun me dijeseis: ¡oh Sócrates!, no consentimos en lo quiere Anito, y te dejamos en libertad, pero con la condición de que no emplees más tu tiempo en hacer esas investigaciones y que no filosofes más; de lo contrario, si te sorprendemos nuevamente, morirás; si, como digo, me dejaseis en libertad, pero de acuerdo a ese pacto, yo os diría: mis queridos atenienses, os saludo, pero obedeceré más bien a Dios, que no a vosotros, y hasta que yo tenga aliento y fuerzas, no dejaré de filosofar y de haceros advertencias y daros consejos, a vosotros y a quien se llegue hasta mí, diciéndole como me es habitual ya: ¡Oh,, hombre óptimo! ... ¿no te da vergüenza de preocuparte de tus riquezas con el fin de que se multipliquen hasta lo que sea posible, y de la reputación y el honor, y no cuidar y tener solicitud de la sabiduría, de la verdad y del alma, con el objeto de que llegue a ser tan buena como es posible? Y si alguno de vosotros me responde que él se preocupa de ello, no lo dejaré en seguida; no lo abandonaré, sino que lo interrogaré, lo examinaré y escutaré. Y si me parece que no posee la virtud, aunque él lo afirma, lo reprenderé, pues considera vil lo que es

valiosísimo y le atribuye valor a lo que es sumamente vil. Y esto lo hago con jóvenes y viejos, y en cualquier parte que me encuentre, con forasteros y ciudadanos...
(Platón. Apología, XVI, 29-30)

1.2.- El nombre diplomático

Sustituyeron el nombre maravilloso, lúcido y claro por la denominación diplomática, inofensiva, amable y sin compromiso, **Φιλοσοφία**

Palabra compuesta que viene del griego **Φιλία**: amistad, alianza y pacto entre iguales. ¿Quién conserva la amistad inmortal, sin faltar ni quebrantar? El griego es sumamente pragmático y considera que las corporalidades bellas producen amor, es decir, eros (): amor pasional y sensual hacia lo visible y palpable. ¿Quién se resiste ante la atracción de las corporalidades de las beldades? Nadie. La belleza física, voluptuosa, hace perder la sensatez, como le sucedió a Sansón ante Dalila; David ante Betsabé, Gaius Julius Caesar ante Cleopatra, Herodes ante Salomé. La hermosura visible es tan fascinante, pero es muy fugaz y desaparece en un abrir y cerrar de ojos. ¿Dónde encontrar la amistad inmortal, la que nunca falla ni abandona? En la **Σοφία**

Platón, discípulo de Sócrates, utilizando un lenguaje mitológico expresa la densidad y la intencionalidad de quehacer filosófico; presenta la escena dialógica y filosófica en un banquete. Escuchemos al Maestro con mucha atención:

Cuando nació Afrodita, los dioses celebraron un banquete, y entre ellos estaba también el hijo de Metis (la Prudencia), Poro (el Recurso). Una vez que terminaron de comer, se presentó a mendigar, como era natural al celebrarse un festín, Penía (la Pobreza) y quedose a la puerta. Por, entre tanto, como estaba embriago de néctar – aún no existía el vino- Penetró en el huerto de Zeus y en el sopor de la embriaguez se puso a dormir. Penía, entonces, tramando, movida por su escasez de recursos, hacerse un hijo de Poro, del Recurso, se acostó a su lado y concibió el Amor.

Por esta razón el Amor es acólito y escudero de Afrodita, por haber sido engendrado en su natalicio, y a la vez enamorado por naturaleza de lo bello, por ser Afrodita también bella. Pero, como hijo de Poro y de Penía, el Amor quedó en la situación siguiente: en primer lugar, es siempre pobre y está muy lejos de ser delicado y bello, como le supone el vulgo; por el contrario, es rudo y escuálido, anda descalzo y carece de hogar, duerme siempre en el suelo y sin lecho, acostándose al sereno en las puertas y en los caminos, pues por tener la condición de su madre, es siempre compañero inseparable de la pobreza.

Mas por otra parte, según la condición de su padre, acecha a los bellos y a los buenos, es valeroso, intrépido y diligente cazador temible, que siempre urde alguna trama; es apasionado por la sabiduría y fértil en recursos; filosofa a lo largo de toda su vida y es un charlatán terrible, un embelesador y un sofista. Por su naturaleza no es inmortal ni mortal, sino que en un mismo día a ratos florece y vive, si tiene abundancia de recursos, a ratos muere y de nuevo vuelve a revivir gracias a la naturaleza de su padre. Pero lo que se procura, siempre se desliza de sus manos, de manera que no es pobre jamás el Amor, ni tampoco es rico. Se encuentra en el

término medio entre la sabiduría y la ignorancia. Pues he aquí lo que sucede: ninguno de los dioses filosofa ni desea hacerse sabio, porque ya lo es, ni filosofa todo aquel que sea sabio. Pero a su vez, los ignorantes ni filosofan ni desean hacerse sabios, pues en esto estriba el mal de la ignorancia: en no ser ni noble, ni bueno, ni sabio y tener la ilusión de serlo en grado suficiente. Así, el que no cree estar falto de nada no siente deseo de lo que no cree necesitar.

Entonces, ¿quiénes son los que filosofan, Diotima- le dije yo-, si no son los sabios ni los ignorantes?

Claro es ya incluso para un niño – respondió, que son los intermedios entre los unos y los otros, entre los cuales estará también el Amor. Pues es la sabiduría una de las cosas más bellas y el Amor es amor respecto de lo bello, de suerte que es necesario que el Amor sea filósofo, y por ser filósofo, algo intermedio entre el sabio y el ignorante. Y la causa de estas tendencias ingénitas en él es su origen, pues es hijo de un padre sabio y rico en recursos y de una madre que no es sabia y carece de ellos³

El filósofo es el romántico empedernido de la **Σοφία**. La Sophia es la belleza atractiva y fascinante, es la que imanta al filósofo en todo instante y le invita a buscarla de día y de noche, a tiempo y a destiempo; cuando estás disfrutándola, te das cuenta que no está en tus brazos ni está contigo; está lejos y te mira con delicadeza haciéndote señas para que siga el camino; pero, tienes que dejar todo lo trillado y las ataduras del mundo, éstas te enajenan la mente y ennegrecen tu conciencia. El que opta por la **Σοφία** debe liberarse de todas las esclavitudes y andar por el desierto, vivir en perpetuo éxodo; así, vislumbrar, en toda su magnificencia, a la **Αληθεια** y hacerse un **Φωτεινος**: resplandeciente radiante, luz que no se apaga y permite la iluminación interior y a la conciencia, ayuda a los hombres adquirir mayor densidad ontológica y trascendencia.

II

DEL MITO AL LOGOS

2.1.- El mito

Las personas son amantes y creadoras de los mitos. Inventarlos es poseer la audacia de roturar lo establecido, es ir más allá de las capacidades normales del hombre, es trascender el origen y el fin; el mitólogo vislumbra soluciones a los problemas radicales de la vida humana que está temporalizándose en la hodiernidad.

La palabra mito, expresión del sustantivo griego **μυθος**, tiene múltiples significados: dicho, agudeza, sentencia, discurso; narración, relato legendario de dioses (as) o héroes, fábula; voz, grito; noticia, novedad, conversación, coloquio, objeto del cual se habla; deliberación, propósito, entendimiento, querer; etc., ⁴ El mito es la respuesta narrativa, aguda, novedosa e intencional a la pregunta vital del destino histórico de la humanidad.

Los mitólogos utilizando un lenguaje poético, imaginario y fantástico nos relatan acerca de la vida de los dioses y diosas, de la formación del cosmos y de la existencia de los hombres, vivencia humana que se hilvana entre la vida y la muerte, el amor y el odio, la paz y la guerra, el bien y el mal.

La aspiración de todo hombre es la inmortalidad, razón por la cual se aferra a la vida y surge la búsqueda de la eterna juventud, antesala de la existencia del más allá, de la vida feliz en toda su dimensión y plenitud.

Los hombres de todas las culturas son muy aficionados y dados a los mitos, a través de la cuales revelan sus más profundas convicciones sobre el génesis de la vida humana, no desde el ayer, sino desde el hoy, hace una relectura de su pasado y entrevé su destino; se interesa por el cosmos y la divinidad. A modo de ilustración presentamos dos mitos añejos y críticos del sistema político:

El mito de **ATRAHASIS**. Es un relato del próximo oriente que narra los actos de los dioses que se rebelan por la culpa del trabajo y la diosa MAMI decide crear al hombre para que las divinidades disfruten del ocio y del placer. Proclama con solemnidad la sentencia de la sustitución de la faena:

Me ordenasteis una faena y la he terminado.

Degollasteis a un dios con su inteligencia.

Suprimí vuestro trabajo tan pesado y vuestra dura tarea al hombre se la he impuesto.

Habéis cedido el peso a la humanidad.

Os he liberado del yugo y he establecido la libertad.

Los dioses se matan y de la sangre divina, mezclada con la terreneidad se ha formado al hombre, no se hace a la persona para que sea feliz, sino para ser

servidor de los dioses y de las diosas, aquellos que humedecieron el cielo con la sangre del dios degollado.

Pasando lo narrado, descubrimos el hecho dramático de las degollaciones humanas para hacerse del poder político y determinar la libertad de unos y la esclavitud de otros⁵, la vida y la muerte de los hombres, lo deciden los poderosos en combate fiero; no en los orígenes, sino en plena época de la sociedad del conocimiento.

El mito de **PROMETEO**, hijo de TITÁN, rebelde a Zeus. Maravillosa explicación del principio del universo, del hombre y de la técnica, dado por los griegos a la humanidad.

Al comienzo todo es Caos, los entes están sin forma ni materia, es el reino de la arbitrariedad y de lo impensable. Millones y millones de tiempo transcurren, pronto surge GEA (la Tierra), amplias espaldas y espléndidos senos, curvas fascinantes, asiento inmortal del Olimpo, hogar y tumba de los mortales. Parió a URANO (cielo estrellado), EREBO (Oscuridad), NIX (Noche) y EROS (Amor), la MONTAÑA (Santuario de la frescura pura para las Ninfas), al MAR, que acaricia tiernamente a la rivera de los Andes, pero golpea a los peñascos y a los soberbios. El OCEANO, hijo del abrazo y del beso inmortal, en profundidad y altura, que se dieron GEA y URANO.

La familia se fue multiplicando: GEA, diosa de la fecundidad; TEMIS, diosa del orden y de la ley; YAPETO (el Titán), padre de Prometeo.

GEA y URANO se unieron, nacieron: Cronos y los Cíclopes; el primero sutil y zorro; los segundos rebeldes a su padre, críticos y desafiantes, siempre exigían razones. Nada de obediencia ciega y servil. URANO, en intimidad de su corazón decidió sepultarlos en la profundidad del mar y de la tierra, así les privó de las delicias de la luz y de las flores. GEA, sufría intensamente en el alma y el corazón, por la desdicha que le ocasionaba su cruel esposo, inventó el hierro, arma de la victoria y de la muerte. Un día les habló a sus hijos:

Queridos hijos, vástagos de un padre culpable, si queréis obedecer, tomaremos venganza de la acción injusta que realiza vuestro padre, porque fue él quien primero meditó en designios crueles.

Los hijos callaron y se miraron sorprendidos en hondura de la intimidad, en la que uno mismo se escucha y decide; quedaron en perplejidad entre el permitir y evitar, entre el amor filial y la venganza, entre el decidir la vida y la muerte. CRONOS, habló con seriedad y frialdad:

¡Madre! en verdad te prometo que llevaré a cabo la venganza. Si el padre hiere injustamente, el silencio de los hijos es complicidad; si el padre olvida que es padre, los hijos no deben recordar que son hijos⁶

Así, habló, Cronos y los hermanos sintieron estupor y GEA se recogió en su corazón satisfecho y puso en manos del hijo rebelde una hoz de cortantes dientes.

Al llegar la noche, Urano se tendió sobre Gea por entero, animado de un gran deseo de amor, oportunidad aprovechada por Cronos para cercenarle los órganos genitales y destruir la fuerza procreadora, razón de su propia vida y poder.

GEA lloró ante la desgracia y gozó con la liberación de sus hijos. Triunfo el amor de madre sobre el afecto conyugal. La esposa recoge la sangre, lo cuida y más tarde dio a luz gigantes. El resto de los genitales fue arrojado al mar, que se transformaron en blancas espumas, para constituir a la sensual AFRODITA, diosa del amor y de la fecundidad.

CRONOS se hace del poder, pero es inducido por los titanes a devorar a sus hijos que le daba REA, su esposa; pero ella le engañó cierto día y ofreció a su voracidad una piedra envuelta en pañales, salvando al recién nacido ZEUS (el que lanza el rayo). Creció en Creta, se hizo del poder divino y puso fin al ciego imperio de los monstruos.

El poder es la mayor tentación de los hombres y de los dioses, se sacrifican los afectos, se olvidan los favores recibidos y todos los medios son permitidos para conquistarlos o conservarlos.

ZEUS, en combate bravío derrota a los gigantes: BRIAREO, COTO y GYAS. Vive feliz en el Olimpo, está rodeado de amores y bellezas, las delicias de la vista y del corazón son plenas, posee el poder de la decisión y de la soberanía. El dios Zeus, como todos los dioses y diosas, poderosos y poderosas, exigen adoración sin límites, los hombres fallan y son destruidos; volvió a crearlos para que sean más serviles y sin inteligencia. Vio que su obra estaba mal, envió el diluvio para aniquilarlos.

DECALIÓN y TEMIS, salvaron en un arca una pareja. ZEUS los aniquila, vuelve a formarlos con más inteligencia y devoción a la divinidad; apaga el fuego de la sabiduría en los hogares y desaparece la inteligencia de los hombres y de las comunidades humanas. PROMETEO decide proteger a los humanos y darle las armas para luchar contra la arbitrariedad de los dioses. Zeus al enterarse, habló a PROMETEO:

¡Yapetiónida; más sagaz que ninguno, más osado que nadie. Te alegras de haber hurtado el fuego sagrado de los dioses y de haber engañado mi espíritu; estas contento de haber alborotado a los hombres alentando su rebeldía y su saber, pero todo esto constituirá una desgracia para ti y para los seres de un día que proteges.

Desencadenaré sobre ti los sufrimientos más atroces que puedan aplacar mi cólera y enviaré sobre los mortales un mal del que quedarán encantados y así abrazarán su propio azote para siempre⁷

Prometeo fue encadenado en un peñasco del Cáucaso, donde un águila le devoraría el hígado eternamente. Nunca se arrepintió del bien que hizo a los hombres; nos enseña a rebelarnos ante la arbitrariedad y la injusticia de los dioses o de los dueños del poder.

Los dioses y diosa son retratos del quehacer político, de los gobernantes y dueños del mundo. Aquellos que están en el poder se hacen endiosar y determinar el destino de los hombres, los que cuestionan las decisiones injustas de las autoridades son eliminados en todos los tiempos. La madre tierra se humedece por la sangre divina de los hombres, causados por los dueños del poder y de la vida.

La filosofía asume la profesión de fe de Prometeo: Yo tengo odio a todos los dioses. A todos los dioses del cielo y de la tierra que no reconocen el valor de la vida humana, a los derechos del niño y del adolescente, a los derechos humanos, civiles y políticos, económicos, sociales y culturales, a los derechos ecológicos. Ayer como en la actualidad, los dueños de las vidas y de los bienes económicos, contaminan el medio ambiente y lentamente, con cinismo incontrolable, eliminan al hombre y viven en la impunidad.

El filósofo hace suya la respuesta de Prometeo a Hermes:

Jamás, puedes estar bien cierto, cambiaría yo mi suerte miserable por tu servidumbre, pues yo doy más valor a estar clavado a esta roca que a ser criado fiel y el mensajero del padre Júpiter^s y del Presidente injusto de la República.

¿Cuántas veces las personas nos vendemos por unos dólares? Los dueños del poder en el país, como en el mundo, con naturalidad compran y venden conciencias. Muchos se venden a sí mismos, otros se hipotecan de por vida, algunos van cambiando al compás de la paga. Ser personas firmes y de convicciones, en la sociedad postmoderna, es una ilusión, un espejismo; se obedece el imperativo: guiarte por el dólar y el euro, por el dinero y el tener; el hombre vale por lo que tiene y no por lo que es, visión que se siembra desde la concepción hasta la sepultura. La audacia del **αληθεικω** es afirmar: el hombre vale por lo que es y no por lo que tiene.

2.2.- ¿Por qué filosofar?

2.2.1.- Platón, filósofo ateniense, discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles; se filosofa por la capacidad de asombrarse:

Nuestros ojos nos hacen ser partícipes del espectáculo de las estrellas, del sol y de la bóveda celeste. Este espectáculo nos 'ha dado el impulso de investigar el universo. De aquí brotó para nosotros los filósofos, el mayor de los bienes deparados por los dioses a la raza de los mortales'

Los niños poseen la facultad maravillosa de asombrarse ante las realidades desconocidas, con la sonrisa y la mirada tierna, preguntan con solemnidad: ¿Qué es esto? ¿Por qué es? ¿Para qué es? Exige la respuesta auténtica y veraz para seguir interrogando. Hay que recuperar el talento de la niñez para seguir asombrándose ante las realidades desconocidas y continuar filosofando. Aquel que no se hace como los niños, deja de filosofar, es decir, pierde la condición de homo sapiens.

2.2.2.- Aristóteles. Filósofo de Estagira, pupilo de Platón, maestro eximio de Alejandro Magno, precisa las razones del filosofar:

Fue la admiración lo que inicialmente empujó a los hombres a filosofar. De entre aquellas cosas que admiraban y de las que no sabían darse la razón, se aplicaron primero a las que estaban más a su alcance. Luego, avanzando poco a poco, aplicaron su espíritu inquisitivo a fenómenos de mayor monta, como, por ejemplo, las fases de la Luna, el curso del Sol y de las estrellas, y, por último, la formación del Universo. Buscar una explicación de las cosas, admirarse de ellas es reconocer que se las ignora; por esta razón el filósofo es, hasta cierto punto, un hombre aficionado a los mitos, porque el mito se construye sobre asuntos maravillosos¹⁰

Quien es incapaz de admirarse, tampoco se pregunta ni interroga a los demás. La conquista de los primeros principios y causas últimas, es lo que hace diferente y digno de respeto al filósofo:

No es decoroso que al filósofo se le impongan criterios, antes debe ser él quien gobierne el criterio de los demás, ni debe estar él sujeto a la voluntad de otro, sino que debe obedecerle a él el que es menos filósofo¹¹

La belleza es una invitación a la admiración gozosa. Por cierto, el filósofo se maravilla por la belleza inmortal, por aquella que no se marchita ni se envejece, sino que está floreciendo e irradiando brillantez en el Universo, el hombre y la divinidad.

¿Qué es la luz eterna? Es la verdad del ente. ¿Quién capta la verdad del ente? El que está purificado, el limpio de los prejuicios y de lo rutinario, el que abandona el mundo de las habladurías. ¿Eres capaz de dejar todo lo que te ata al siglo de la moda y del night club?

2.2.3.- Renato Descartes, filósofo francés, padre del racionalismo.

Las enseñanzas y aprendizajes, como en los tiempos de Cartesius, están llenos de máscaras mentales. ¿Qué son las teorías? Fabricaciones de los hombres y portadores de la falibilidad, el camino está lleno de escollos y el hombre tiene que problematizarse, es decir, dudar.

Deseando Yo en esta ocasión ocuparme tan sólo de indagar la verdad, pensé que debió hacer lo contrario y rechazar como absolutamente falso todo aquello en que pudiera imaginar la menor duda, con el fin de ver si, después de hecho esto, no quedaría en mi creencia algo que fuera enteramente indudable.

1.- *Así, pues los sentidos nos engañan, a las veces, quise suponer que no hay cosa alguna que sea tal y como ellos nos la presentan en la imaginación.*

2.- *Y puesto que hay hombres que yerran al razonar, aun acerca de los más simples asuntos de geometría, y cometen paralogismo, juzgué que yo*

estaba expuesto al error como otro cualquiera, y rechacé como falsas todas las razones que anteriormente había tenido por demostrativa.

3.- *Y, en fin, considerando que todos los pensamientos que nos vienen estando despiertos pueden también ocurrírsenos durante el sueño, sin que ninguno entonces sea verdadero, resolví fingir que todas las cosas, que hasta entonces había entrado en mi espíritu, no eran más verdaderas que las ilusiones de mis sueños.*

4.- *Pero advertí luego que, queriendo yo pensar, que lo pensaba, fuese alguna cosa; y observando que esta verdad: YO PIENSO, luego SOY, era tan firme y segura que las más extravagantes suposiciones de los escépticos no son capaces de conmovér, juzgué que podía recibirla sin escrúpulo, como el primer principio de la filosofía que andaba buscando¹²*

Los sentidos en muchas oportunidades nos inducen al error, como ejemplo, están los espejismos, no hay que confiar ciegamente en los sentidos, sino examinarlo. Los mejores talentos se equivocan y los científicos son falibles por ser hombres. La duda nos lleva a poner en tela de juicio los aprendizajes, pero no para quedarse en la perplejidad, sino para investigar y llegar a la verdad apodíctica. Aquellos que dudan filosofan, investigan.

2.2.4.- Carlos Jaspers, filósofo germano y existencialista.

En los tiempos difíciles las personas humanas filosofan sin saberlo, se interrogan y buscan caminos de solución, unos con esperanza y otros en desesperación. Carlos Jaspers, por la vivencia y la observación de la tragedia de los enfermos en los hospitales y de la barbarie de los nazis, infiere que las personas filosofan con hondura en Situación límite:

Quiere decirse que son situaciones de las que no podemos salir y que no podemos alterar. La conciencia de estas situaciones límites es después del asombro y de la duda el origen, más profundo aún, de la filosofía. En la vida corriente huimos frecuentemente ante ellas cerrando los ojos y haciendo como si no existiera. Olvidamos que tenemos que morir, olvidamos nuestro ser culpables y nuestro estar entregados al acaso. Entonces sólo tenemos que habérmolas con las situaciones concretas, que manejamos a nuestro gusto y a las que reaccionamos actuando según planes en el mundo, impulsados por nuestros intereses vitales. A las situaciones límites reaccionamos, en cambio, ya velándolas, ya, cuando nos damos cuenta realmente de ellas, con la desesperación y con la reconstitución: llegamos a ser nosotros mismos en una transformación de la conciencia de nuestro ser.

Pongámonos en claro nuestra humana situación de otro modo, como la desconfianza que merece todo ser mundanal.

Nuestra ingenuidad toma el mundo por el ser pura y simplemente. Mientras somos felices, estamos jubilosos de nuestra fuerza, tenemos una confianza irreflexiva, no sabemos de otras cosas que las de nuestra inmediata

circunstancia. En el dolor, en la flaqueza, en la impotencia nos desesperamos. Y una vez que hemos salido del trance y seguimos viviendo, nos dejamos deslizar de nuevo, olvidando de nosotros mismos, por la pendiente de la vida feliz.

Pero el hombre se vuelva prudente con semejante experiencias. Las amenazas le empujan a asegurarse. La dominación de la naturaleza y la sociedad humana deben garantizar la existencia.

Las situaciones límites – la muerte, el acaso, la culpa y la desconfianza que despierta el mundo- me enseñan lo que es fracasar. ¿Qué haré en vista de este fracaso absoluto, a la visión del cual no puedo sustraerme cuando me represento las cosas honradamente?¹³

Los momentos cumbres de la vida que nos permiten filosofar: la hora de la declaración del amor y la respuesta; aunque la sociedad consumista está transformando al amor en comercio y banalidad. La elección de la carrera profesional y la decisión de acceder a los centros superiores; las desgracias y los fracasos; la enfermedad y la muerte. Realidades que permiten filosofar.

2.2.5.- Problemas humanos.

Las personas humanas somos problemáticos por naturaleza y pasamos la vida haciendo problemas. Tú y Yo vivimos inventando escollos, unas veces con fruición sensata y otras con amargura maligna y sonrisa deshumanizadora. Interrogarse con seriedad y en profundidad es preguntarse: ¿El universo tuvo un principio y tendrá un fin? ¿Cuál es el origen y la meta última de las personas? ¿Quién es la persona humana y cuáles son sus atributos eviternos? Si todos los entes son buenos en sí mismos, ¿por qué existen los malos y los delincuentes? ¿Por qué los malvados y los delincuentes son victoriosos y viven en el placer? ¿Vale todavía ser bueno y vivir en la bondad, en un mundo donde todos hacen trampas?

Los problemas humanos nos impulsan a la investigación y a la reflexión filosófica. La búsqueda de la respuesta es el principio del pensar filosófico; pensar es aprehender la riqueza y patentizar la intimidad de los entes, es exhibir la aletheia del ente, es decir, la luz que lleva al ascenso en densidad ontológica. Ascender es hallar más problemas que nos orientan al filosofar en el dialogo, es decir, encontrar respuestas en equipo, solidariamente. Filosofar es aprehender y comunicar la **Αληθεια** del **ov**

III

CARACTERÍSTICAS DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO

3.1.- Racionalidad crítica como liberación de los ídolos

La razón formada en las ciencias regionales (razón científica) y en las ciencias universales (razón filosófica), examina los saberes adquiridos por la humanidad, no tanto para repetirlos, sino para corregir, enriquecer y hacer progresar el patrimonio humano. Faena que se hace a través de la crítica que lleva a la construcción, no a la destrucción ni al nihilismo.

Criticar es escoger, elegir, por lo tanto juzgar, juzgar el valor de una cosa en función de una regla o un ideal, por ejemplo. El filósofo es la persona que busca pensar por cuenta propia, el que mide sus conocimientos por la realidad, por aquello que es el ser en tanto ente.

La auténtica crítica intenta aquilatar nuestro conocimiento para que se conforme mejor con el ser.

Francisco Bacon, filósofo empirista de Inglaterra, sostenía que el hombre tiene que liberarse de los prejuicios (ídolos) que ocultan la verdad. Los ídolos son cuatro:

- **Idola tribus.** Son los prejuicios de la tribu, de la especie humana, inherentes a su naturaleza: las falacias de los sentidos.
- **Idola specus.** Son los prejuicios de la caverna en que cada hombre se encuentra (Platón hablaba del mito de la caverna, el hombre solamente ve las sombras, proyecciones de la realidad, ilusiones)
- **Idola fori.** Son los ídolos de la plaza, de la sociedad humana y del mismo lenguaje de que nos servimos
- **Idola theatri.** Son los prejuicios de autoridad, fundados en el prestigio de que algunos gozan en el escenario público¹⁴

José Ingenieros (1877-1925), filósofo positivista argentino, retrata al hombre que no es crítico constructivo, sino mediocre y destructivo; los estigmas de la mediocridad intelectual:

En el verdadero hombre mediocre la cabeza es un simple adorno del cuerpo. Si nos oye decir que sirve para pensar, cree que estamos locos. Diría que lo estuvo Pascal si leyera sus palabras decisivas: "Puedo concebir un hombre sin manos, sin pies; llegaría hasta concebirlo sin cabeza, si la experiencia no me enseñara que por ella piensa. Es el pensamiento lo que caracteriza al hombre; sin él no podemos concebirlo" (Pensées, XXIII). Si de esto dedujéramos que quien no piensa no existe, la conclusión le desternillaría de risa...

La mediocridad intelectual hace al hombre solemne, modesto indeciso y obtuso. Cuando no le envenena la vanidad y la envidia, diríase que duerme sin soñar. Pasea su vida por las llanuras; evita mirar desde las cumbres escalan los videntes y asomarse a los precipicios que sondan los elegidos. Vive entre los engranajes de la rutina⁷⁴

La filosofía como racionalidad crítica nos permite liberarnos de los ídolos, de los prejuicios, de las alienaciones; pero ¿cuáles son las enajenaciones que nos deshumanizan? El tener, el poder, el consumismo, el hedonismo sin límites, la banalidad de la vida, del vivir sin ideales ni principios. Los principios y las convicciones se hacen en la praxis de la existencia, en el quehacer con profundidad y sentido, en vivir con razones en la verdad.

3.2.- Problematicidad

El hombre es el único ser problematizador¹⁶ y vive problematizándose, en Filosofía es más importante la problematización que las resoluciones. Aristóteles definía al problema como método (aporía, **aporética**, estado de perplejidad, **du-bitatio**), el preguntarse dentro de un orden inteligible y recto. Un problema no es más que una pregunta racionalmente justificada¹⁷ Hay una serie de problemas filosóficos, tales como:

El universo, ¿tiene un origen temporal o es eterno? Si tuvo un origen, ¿hace cuánto tiempo? O si es eterno ¿cómo explicar el proceso evolutivo que se evidencia?

¿Qué es el hombre? Tal vez la pregunta más adecuada es ¿quién es el hombre? Desde el Homo Sapiens hasta la fecha el hombre busca conocerse, ¿se conoce a sí mismo el hombre o es un enigma que se niega a ser descifrado? **Max Scheler**, filósofo alemán, afirmaba en los umbrales del siglo XX: *En la historia de más de diez mil años somos nosotros la primera época en el hombre se ha convertido para sí mismo radical y universalmente en un ser “problemático”: el hombre ya no sabe lo que es y se da cuenta de que no lo sabe⁸⁷*

La maldad existe entre los seres humanos, se ha adquirido mucha ciencia por las investigaciones; se tiene tanta tecnología, hasta tal punto se habla de la sociedad del conocimiento, sin embargo el mal se extiende en todas partes. ¿Qué es el mal? ¿Por qué razones los más “sabios”, sabiendo y reflejamente, hacen el mal? ¿Es posible erradicar el mal de la naturaleza humana?

3.3.- Solicitud por la verdad

Pilatos preguntó a Jesús ¿Qué es la verdad? Nadie se ocupa de la verdad ni busca hacerse radiante, hay una inmensa voluntad de oscurecer la verdad, nos acercamos al eclipse de la verdad. La mentalidad de la ambigüedad y de la clandestinidad pública se va imponiendo, el hombre se hace máscaras para no verse a sí mismo ni ver el rostro viviendo del otro. Alan García Pérez doctor en Derecho y presidente constitucional, se refería a los nativos: *Ya está bueno, estas personas (nativos) no son ciudadanos de primera clase que puedan decirnos, 400 mil nativos a 28 millones de peruanos, tú no tienes derecho de venir*

aquí (...) quien piense de esa manera quiere llevarnos a la irracionalidad y al retroceso primitivo¹⁹ Desde la óptica del doctor hay dos clases de ciudadanos: primera y segunda. ¿Cuáles son los criterios para diferenciarlos? No les parece que es una manifestación implícita de la mentalidad irracional por la que, fundada en el derecho positivo, hicieron los griegos y romanos, a unos libres y otros esclavos; en tiempos medievales, unos son siervos y otros son señores; en el siglo XIX, Carlos Marx Pressburg, distinguía entre burgueses y proletarios; en plena sociedad del conocimiento, unos son ciudadanos de primera y otros de segunda, esta tesis ¿es verdad o es una forma de deshumanización del hombre por el hombre?

El hombre es libre para la verdad y para el engaño; por eso mismo, por su libertad, es un ser en “deuda”, responsable de querer o no la verdad del “mal” que por la falsedad absoluta se produce en el mundo²¹, con mucha franqueza en su tiempo Jean Paul Sartre manifestaba: vivimos en un mundo en la que todos hacen trampas. ¿Qué es la verdad? ¿Realmente la verdad nos hace libres? ¿El hombre es libre o se hace la ilusión de ser libre?

3.4.- Holístico

La filosofía es una disciplina universal, razón por la cual se considera a ella como la madre de todos los saberes. El filósofo era el hombre polifacético, por cierto, el saber estaba todavía muy limitado; visión que se mantuvo hasta la modernidad, como se observa en la praxis filosofar de Renato Descartes, Guillermo Leibniz, Blas Pascal; Francisco Bacón; Manuel Kant, Federico Hegel.

A partir del siglo XIX, aceleradamente las diversas ciencias particulares adquieren su DNI, se independizan y buscan convertirse en ciencias supremas. Los científicos se ilusionan en constituirse en los rectores de las conciencias humanas. El resultado, por una parte ascenso material en todas sus dimensiones y, por otra asimilación sesgada, unilateral, fragmentada de la realidad cósmica, humana y de Dios, cuyo resultado: el hombre contra el hombre, como se ve en la orgía irracional de 1914-1918, 1939-1945, de cuyas cenizas ha surgido la mentalidad holística.

La filosofía es una visión de conjunto, sin perder el detalle, se tiene presente el todo que unifica. En la perspectiva holística todos los seres humanos somos una familia, no solamente entre nosotros, sino también con el cosmos y con anhelo de trascender y buscar a Dios.

IV

PRINCIPALES DISCIPLINAS FILOSÓFICAS

- 4.1.- Filosofía de la naturaleza.** Es la meditación sobre el sentido del universo, origen y meta, la estructura del ser cósmico y, el puesto del hombre en el universo.
- 4.2.- Filosofía del conocimiento.** Conocida como Crítica del Conocimiento, Teoría del Conocimiento. Se busca responder a las preguntas: ¿Es posible conocer con verdad la realidad? El origen del conocimiento se produce ¿en el sujeto o el objeto? ¿Cuál es la esencia del conocimiento? ¿Qué es la verdad?
- 4.3.- Metafísica:**
- 4.3.1.- Ontología.** La filosofía del ser que estudia la estructura del ente, los trascendentales, la causalidad. Son excelentes filósofos de la ontología: Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Renato Descartes, Guillermo Leibniz, Martín Heidegger, José Ortega y Gasset, Manuel García Morente, etc.
- 4.3.2.- Teología natural.** Es una búsqueda del sentido último de la vida humana, ¿dónde lo encontramos? En Dios. El hombre se ilusione en negar la existencia de Dios y en esa medida va contra sí mismo. Busca organizar la vida social, en la tierra, sin Dios y resulta haciendo un desastre. *“No es verdad que el hombre, aunque parezca decirlo algunas veces, no pueda organizar la tierra sin Dios. Lo cierto es que sin Dios no puede, en fin de cuentas, más que organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano”*²¹ Se estudia las razones para descubrir, a partir de los entes finitos, la existencia de Dios, se profundiza en los atributos entitativos y operativos de Dios.
- 4.4.- Historia de la filosofía:** es la exposición sistemática de la perspectiva del pensar de cada filósofo, según sus épocas, tales como: filosofía en la antigüedad (oriental y occidental) o fundacional, medieval (primacía de la visión cristiana), moderna (liberal), contemporánea (pluralismo y conciencia de la dignidad humana).
- 4.5.- Filosofía del hombre:** conocerse a sí mismo, para algún filósofo, es el fin y la síntesis de la sabiduría, ¿pero conociéndose a sí mismo uno se hace sabio? El hombre es el único ser que se interroga por sí y para sí mismo, pero nunca queda satisfecho con sus respuestas. ¿Qué es el hombre? ¿Quién soy yo? ¿Cuál es el sentido de la existencia humana? ¿Para qué estoy en el mundo? ¿Lo que estoy haciendo en el mundo expresa mi grandeza o miseria humana? ¿Mi última morada es el cementerio o hay la posibilidad del más allá? ¿Por qué anhelo la inmortalidad, sabiendo que soy mortal?
- 4.6.- Filosofía de los valores:** la persona humana vale por sí y en sí mismo, hace la vida en un mar de valores. ¿En qué sentido hay cosas reales, objetos ideales y valores? ¿Qué son los valores? ¿Tienen existencia ontológica o

axiológica? ¿Qué significa existencia axiológica? ¿Todos los valores tienen la misma jerarquía?

- 4.7.- **Lógica:** es la disciplina filosófica que enseña a pensar bien, razonar con coherencia. ¿Para qué pensar bien? Para hacer la investigación y descubrir la verdad. ¿Cómo deben ser los razonamientos para que los demás acepten una proposición? ¿Existen algunas reglas para hacer raciocinios válidos? Nadie se convence, definitivamente, si no se presentan razonamientos que demanden el asentimiento.
- 4.8.- **Ética:** es la disciplina filosófica que estudia la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el bien vivir. Todas las acciones humanas (conciencia, voluntad y libertad) realizadas están relacionadas con el bien y con el mal. Las acciones humanas se caracterizan por ser morales o inmorales, buenas o malas, justas o injustas, virtuosas o viciosas. Has escuchado que hay que disfrutar la vida, llevar una buena vida, es decir, vivir al ritmo de los impulsos, es el vivir instintivo, al estilo del homo hábil. La ética nos enseña a vivir bien, es decir, conforme a la dignidad humana. La ética es la elección de la conducta digna, es el esfuerzo por obrar bien.
- 4.9.- **Epistemología o Filosofía de la Ciencia,** es la rama de la Filosofía que estudia los fundamentos de la racionalidad científica en su devenir, las consistencias de las teorías científicas, las verdades en relación con la majestad humana.

V

DISCIPLINAS FILOSÓFICAS MIXTAS

5.1.- Filosofía de la religión: el hombre es un problema y se hace problemático todos los días. El problema de Dios es el problema del hombre, al que no se puede eludir, no querer afrontarlo es ya optar por la solución negativa, la que necesariamente afecta el sentido de la vida. ¿Existe Dios? Y por extensión: ¿Quién es Dios? Hay que interrogarse con seriedad y responderse con altura y profundidad: ¿No está el cristianismo en las últimas? ¿No se ha terminado la fe en Dios? ¿Tiene aún futuro la religión? ¿No hay moral sin religión? ¿No basta la ciencia? ¿No es Dios originariamente proyección del hombre (Feuerbach), opio del pueblo (Marx), resentimiento de frustrados (Nietzsche), ilusión de infantiloides (Freud)? ¿No está el ateísmo comprobado y no es el nihilismo irrefutable? ¿No han renunciado incluso los teólogos a las pruebas de la existencia de Dios? ¿Es posible hilvanar la existencia humana sin Dios? ¿El mundo en que vivimos tal vez sería mejor sin Dios? ¿Es posible borrar de las raíces humanas a Dios? Cuando suceda éste acto prometeico, el hombre habrá vuelto a la condición de homo habilis.

5.2.- Filosofía de la historia: es una disciplina que ayuda al hombre a descubrir el sentido de la historia humana, razón por la cual, desde la hodiernidad se hace una lectura del ayer. ¿Por qué razones los grandes imperios han pasado al museo de la historia? Recuerden: Egipto, Persia, Grecia, Roma, España, el Tahuantinsuyo, fueron en sus tiempos invencibles y pronto se hicieron cenizas, aunque nos han dejado creaciones maravillosas que siguen vigentes y ayudan construir el destino. ¿Por qué los hombres siendo sociables se vuelven antisociales? ¿Por qué los hombres racionales y con derechos se hacen la guerra? ¿Qué es la guerra? ¿Qué es la historia? ¿Quiénes hacen la historia y para que hacer historia? ¿Es posible la unidad terrícola?

Hacer Filosofía de la historia es buscar la unidad, la estructura y el sentido universal de la historia, tal vez llegue el día en que todos seamos ciudadanos terrícolas y los nacionalismos sean un recuerdo.

5.3.- Filosofía del derecho: la denominación “filosofía del derecho” – philosophia juris- fue acuñada accidentalmente por Cicerón y Leibniz; en forma refleja se utiliza desde el siglo XVIII, aunque fue utilizado Pufendorf y Tomasio, en la segunda mitad del siglo XVII; pero Hegel es que le da la oficialidad al publicar las **Líneas Fundamentales de la Filosofía del Derecho** (1820), son lecciones que daba en la Universidad de Berlín a sus alumnos. ¿Qué es la filosofía del derecho? Es la meditación filosófica sobre el derecho, no tanto, en su particularidad sino en su universalidad, razón por la cual, **cumple triple función:** políticamente anuncia la revolución; científicamente impulsa el progreso de la ciencia del derecho; jurídicamente defiende la dignidad humana contra el abuso y la opresión, como enfatiza Benigno Mantilla Pineda; hacemos suyo la proposición de **Giorgio del Vecchio:** “mientras exista opresión del hombre sobre el hombre, la filosofía del derecho será siempre una **philosophia militans**”

Por cierto, hay una serie de disciplinas mixtas, tales como: filosofía de la educación, filosofía política, filosofía del arte, etc.

VI

¿PARA QUÉ FILOSOFAR?

6.1.- Tener solicitud por la verdad, es la misión de la filosofía según **Sócrates**. En los tiempos de Sócrates, Atenas estaba invadido por los sofistas y los demagogos, en la que primaba la mentalidad de la ganancia y la acumulación de la riqueza, del consumismo y el hedonismo, la sed insaciable por ocupar puestos públicos y hacerse ricos a costa del erario nacional. El filósofo como el profeta tiene la responsabilidad de orientar las conciencias hacia la verdad y al examen de conciencia personal y social.

“Si aun me dijeseis: ¡oh Sócrates! no consentimos en lo que quiere Anito, y te dejamos en libertad, pero con la condición de que no emplees más tu tiempo en hacer esas investigaciones y que no filosofes más; de lo contrario, si te sorprendemos nuevamente, morirás; si, como digo, me dejaseis en libertad, pero de acuerdo a ese pacto, yo os diría: mis queridos atenienses, os saludo, pero obedeceré más bien a Dios, que no a vosotros, y hasta que yo tenga aliento y fuerzas, no dejaré de filosofar y de haceros advertencias y daros consejos, a vosotros y a quien se llegue hasta mí, diciéndole como me es habitual ya: ¡Oh, hombre óptimo!... ¿no te da vergüenza de preocuparte de tus riquezas con el fin de que se multipliquen hasta lo que sea posible, y de la reputación y el honor, y no cuidar y tener solicitud de la sabiduría, de la verdad y del alma, con el objeto de que llegue a ser tan buena como es posible? Y si alguno de vosotros me responde que él se preocupa de ello, no lo dejaré en seguida; no lo abandonaré, sino que lo interrogaré, lo examinaré y escrutaré. Y si me parece que no posee la virtud, aunque él lo afirma, lo reprenderé, pues considera vil lo que es valiosísimo y le atribuye valor a lo que es sumamente vil. Y esto lo hago con los jóvenes y viejos, y en cualquier parte que me encuentre, con forasteros y ciudadanos...

6.2.- Purificación de las almas es la tesis del maestro **Platón**. ¿Por qué razones hay que purificar las conciencias? Las cosas de la apariencia y de la corrupción manchan a las almas, como son la mentira y los placeres materiales. El filósofo busca salir de las aguas convulsionadas y turbias de la sociedad para percibir lo supremamente verdadero, ama y vive la claridad de la luz.

Es apasionada por todo aquello que les da a conocer la esencia inmutable de las cosas. Amar a la verdad y no conceder derecho alguno a la mentira... Corre hacia la ciencia..., gusta solo de los placeres del alma en sí misma.

Disposición natural para aprehender la esencia de cada ser.

¿Te atreverías a censurar las actividades de quien por naturaleza disfrutase de una buena memoria, fuese aplicado, generoso, agradable, amigo y compañero de la verdad, de la justicia, de la hombría y de la templanza?²¹

La vida del filósofo no es más que una ascesis del morir y del estar muriendo por vivir en el mundo inteligible; es prepararse para separarse de la corporalidad fugaz. Postulado formulado en **Fedón, o del Alma**. Sócrates es el prototipo del filósofo que se preparó para afrontar con solemnidad y

majestad a la muerte, puerta de la inmortalidad, umbral del vivir divino. Se interroga Platón:

*¿Y la purificación no es, por ventura, lo que en la tradición se viene diciendo desde antiguo, el separar el alma lo más posible del cuerpo y el acostumbrar a concentrarse y a recogerse en sí misma, retirándose de todas las partes del cuerpo y viviendo en lo posible, tanto en el presente como en el después, sola en sí misma, desligada del cuerpo como de una atadura?*²²

El filósofo es el que opta por la existencia celestial y divina, “como se aparta de las ocupaciones de los hombres y se consagra a lo divino, el vulgo le reprende como si estuviera fuera de sí, y no se da cuenta de que está poseído de un dios”²³. Como está poseído por lo divino, como el ave, toma sus alas para volar al mundo divino, aunque la gente lo considera como un loco, pero ama las cosas bellas y está loco de amor por la belleza en sí y por sí misma.

Filosofar es hacerse divino: “*asemejarse a Dios en lo posible, haciéndose justo y santo por medio de la sabiduría*”²⁴. Filosofar es hacerse inmortal y divino.

6.3.- **Dar visión de las primeras causas** y principios del ser es el trabajo del filósofo según **Aristóteles**. Los científicos se ocupan de la intelección de los entes particulares; el filósofo capta lo más universal del “ser en cuanto es ser y sus propiedades accidentales”²⁵. Estudia las primeras causas y los primeros principios de las cosas²⁶; la ciencia más elevada es la que se ocupa de los principios supremos.

El filósofo es el hombre dedicado a la pesquisa de la verdad del ser, tiene que captar los principios constitutivos de los entes, tales como: la materia y la forma, la potencia y el acto, la sustancia y el accidente, la esencia y existencia de los entes.

Filosofar es captar los principios supremos de todo cuanto existe. “El más cierto de todos los principios es aquel sobre el cual es imposible engañarse”²⁷. ¿Qué es un principio? Es aquello al mismo tiempo y bajo una misma relación, se dé y no se dé en un mismo sujeto un mismo atributo.

Examinar los postulados de los filósofos, resaltando sus aciertos y rectificando sus errores. La tarea inmortal: **¡AMICUS PLATO, SED MAGIS AMICA VERITAS!** ¡Soy amigo de Platón, pero más amigo de la verdad!

La intelección veritativa de los entes lleva a Dios²⁸, es la conclusión de Aristóteles: “*más divina es más digna de estima, y esta ciencia es divina por dos conceptos. Por porque una ciencia que Dios posee en grado sumo y que trata de cosas divinas es la más divina de las ciencias*”²⁹

Xavier Zubiri, con fineza y audacia, reflexiona sobre Aristóteles: “para Aristóteles, la filosofía primera, la ciencia apodíctica, la ciencia demostrativa del ente en cuanto tal, es la forma suprema del theorein. Es, en efecto, la teoría que inspecciona no sólo las cosas tales como son (**ὡς ἐστίν**) sino en tanto que son (**ἣ ἐστίν**). Por tanto, como primera, esta filosofía es primera no

sólo en el orden de la sabiduría, sino en el orden del *theorein* mismo. Es teoría última. Por eso, la felicidad que otorga al hombre es también la más alta. El filósofo, en su filosofía, es, para Aristóteles, el hombre que por tener la primera sabiduría, la sabiduría del **Nous**, que entiende lo que es “ser”, es el nombre más propiamente divino y humano a un tiempo. Esta es la filosofía como modo de actividad del hombre”³⁰.

6.4.- **La faena del filósofo es buscar y amar a Dios**, postulado de san **Aurelio Agustín**, Obispo de Hipona. El manantial inagotable de la sabiduría es Grecia, Agustín estudia los estudios de Platón y Aristóteles, con su experiencia cristiana en el Evangelio, da un nuevo sentido al filosofar: “*Philosophia est amor sapientiae*”. Fervorosamente, Aurelio Agustín, retrata la tarea del buscador de la Sofía en las Confesiones:

“¡Cómo ardía, Dios mío, cómo ardía en deseos de remontar el vuelo de las cosas terrenas hacia ti, sin que yo supiera lo que entonces tú obrabas en mí; *Porque en ti está la sabiduría*. Y el amor a la sabiduría tiene un nombre en griego, que se dice filosofía, al cual me encendían aquellas páginas”³¹

En los tiempos del Obispo de Hipona como en nuestra época abundan las falacias filosóficas, gafas mentales que llevan al abismo sin fondo, hay que estar atentos y examinar constantemente las concepciones, escuchemos al ilustre hijo de Tagaste:

“No han faltado quienes han engañado sirviéndose de la filosofía, coloreando y encubriendo sus errores con nombre tan grande, tan dulce y honesto. Mas casi todos los que en su tiempo y en épocas anteriores hicieron tal están notados y descubiertos en dicho libro (Hortensio). También se pone allí de manifiesto aquel saludable aviso de tu Espíritu, dado por medio de tu siervo bueno y pío (Pablo): *ver que no os engañe nadie con vanas filosofías y argucias seductoras, según la tradición de los hombres, según la tradición de los elementos de este mundo y no según Cristo, porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad*”³².

Los entes finitos no producen la sabiduría, tampoco es la verdad que irradia, sino portadores de la luz, no son la luz, pero revelan a la Luz. El ruido y las habladurías nos llevan al exterior, a la banalidad de la vida que finaliza en un hastío y en la pérdida del sentido de la existencia. Entrar a la profundidad de la conciencia y arribar al encuentro de la Verdad, de la Luz en sí y por sí mismo.

“¡Oh verdad, verdad; cuán íntimamente suspiraba entonces por ti desde los meollos de mi alma, cuando aquéllos te hacían resonar en torno mío frecuentemente y de muchos modos, bien que sólo de palabras y en sus muchos y voluminosos libros. Estos eran las bandejas en las que, estando yo hambriento de ti, me servían en tu lugar el sol y la luna, obras tuyas hermosas, pero al fin obras tuyas, no tú, y ni siquiera de las principales. Porque más excelentes son tus obras espirituales que estas corporales, siquiera lúcidas y celestes. Pero yo tenía hambre y sed no de aquellas primeras, sino de ti misma, ¡oh verdad, en quien *no hay mudanza alguna ni oscuridad momentánea*!”³³

El mundo produce espejismo mentales fascinantes, fugaces y deleitables, ¿quién podrá liberarse del abrazo del mundo voluble?
En el tratado de la Trinidad nos recalca:

“¡Mira! en el primer golpe de luz que te inunda y ciñe como relámpago, cuando se dice, la Verdad, permanece, si puedes. Mas no puedes; vuelves a caer en estas cosas ordinarias y terrenas. ¿Cuál es, dime, el peso que te hace caer sino el peso de las impurezas contraídas por el barro del placer y los errores de la senda desviada?”³⁴

La experiencia de la luz es maravillosa, es el encuentro con la Verdad radiante, es decir, Yahvé. Volvemos a leer las Confesiones de San Aurelio Agustín:

“En este Principio, ¡oh Dios! hiciste *el cielo y la tierra*, en tu Verbo, en tu Hijo, en tu Virtud, en tu sabiduría, en tu Verdad, hablando de modo admirable y obrando de igual modo. ¿Quién será capaz de comprender, quién de explicar, qué sea aquello que fulgura a mi vista y hiere mi corazón sin lesionarle? Me siento horrorizado y enardecido: horrorizado, por la semejanza con ella; enardecido, por la semejanza con ella. La Sabiduría, la Sabiduría misma es la que fulgura a mi vista, rompiendo mi niebla, que otra vez me cubre, desfallecido por aquella calígene y acerco de mis penas”³⁵

Hacerse filósofo es optar por la búsqueda de la Verdad, de la Luz, de la Sabiduría, Yahveh. El encuentro con Dios no aniquila el talento ni nos aleja del compromiso con los pobres y necesitados, sino que nos hace más solidarios y enlazados con los excluidos del escenario de la vida.

6.5.-**Carlos Enrique Marx Pressburg**, filósofo alemán, descendiente de judíos, considera que la faena de la filosofía es la crítica a la religión, al derecho y a la política.

“La crítica del cielo se convierte en la crítica de la tierra... La crítica de la religión, en la crítica del derecho; la crítica de la teología, en la crítica de la política”.

La superación de todas las desdichas del hombre y de la sociedad tiene que empezar por la liberación religiosa. Los hombres de los tiempos de Marx han reducido a sus prójimos a la condición de perros, hasta los legisladores quieren normar para que los perros paguen impuestos, como si fueran personas y a los hombres se les rebaja a la condición de animales.

“Aquella exclamación de un francés al enterarse de que existía el proyecto de crear un impuesto sobre los perros: ¡pobres perros! Quieren trataros como si fuerais personas!”.

Carlos Enrique Marx Pressburg se considera un segundo Martín Lutero y como tal está llamado a dar un giro copernicano a la situación de Alemania y del mundo:

“El pasado revolucionario de Alemania es, en efecto, un pasado histórico: es la Reforma. Como entonces es el cerebro del fraile (Martín Lutero), la revolución comienza ahora en el cerebro del filósofo (Carlos Enrique Marx Pressburg).

Lutero... acabó con la fe en la autoridad, porque restauró la autoridad de la fe. Convirtió a los curas en seglares, porque convirtió a los seglares en curas. Liberó al hombre de la religiosidad externa, porque erigió la religiosidad en el hombre interior. Emancipó de las cadenas del cuerpo, porque cargó de cadenas el corazón”³⁶.

El filósofo ateo tiene que convertir a los religiosos en ateos, a los ateos en revolucionarios y a los revolucionarios en guías de los proletarios. Así se hace emancipador del proletariado y se constituye en filósofo revolucionario:

Así como la filosofía encuentra en el proletariado sus armas materiales, el proletariado encuentra en la filosofía sus armas espirituales; y tan pronto como el rayo del pensamiento muerda a fondo en este candoroso suelo popular, se llevará a cabo la emancipación de los alemanes como hombres.

El proletariado es el arma material de la filosofía; la filosofía es el arma espiritual del proletariado. Ambos son necesarios e indispensables para forjar la revolución, es decir, cambiar desde su fundamento el sistema social vigente. Combate que empezará en Alemania, los alemanes son los emancipadores de la humanidad.

La emancipación del alemán es la emancipación del hombre. La cabeza de esta emancipación es la filosofía; su corazón, el proletariado. La filosofía no puede llegar a realizarse sin la abolición del proletariado, y el proletariado no puede llegar a abolirse sin la realización de la filosofía.

Los alemanes tienen el rol protagónico, ya Hegel anunciaba que Alemania es la heredera de Atenas y Roma, como tal, tiene la misión civilizadora y rectora de la conciencia humana. Como vemos, Marx Pressburg sigue los pasos de Hegel. La tormenta social empezará en Francia, continuará por Alemania y en el mundo.

Cuando se cumplan todas las condiciones interiores, el canto del gallo galo anunciará el día de la resurrección de Alemania”³⁷.

Con esperanza y satisfacción, en el Manifiesto del Partido Comunista, anunció el derrotero de los comunistas:

Un fantasma recorre Europa, el fantasma del comunismo. Todas las fuerzas de la vieja Europa se han unido en santa cruzada para acosar a ese fantasma: el Papa y el zar, Metternich y Guizot, los radicales franceses y los polizontes alemanes³⁸.

El filósofo es el profeta civil llamado a denunciar y corregir las condiciones inhumanas de los trabajadores y de la devaluación de las profesiones por obra de los dueños del poder político, que en lugar de superar la desigualdad, aumentan el abismo entre los burgueses y proletarios.

Toda la sociedad va dividiéndose, cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente: la burguesía y el proletariado...

Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoísta. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio...³⁹

La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia, los ha convertido en sus servidores asalariados...

Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una

*Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar.
¡Proletarios de todos los países, uníos!⁴⁰*

En el neoliberalismo, la vida se ha transformado en un negocio de compra y venta, la existencia y el talento son valorados por el dólar, la libra esterlina, el euro, el sol, el sucre, etc. Aquellos que controlan el poder político acceden a la riqueza, las migajas llegan a los proletarios que se van empobreciendo cada vez más. La vía posible del cambio es por la revolución violenta, por el combate militar, donde queda sepultado la razón y la dignidad del hombre, hablan los fusiles y los tanques. ¿Qué es la vida sin la justicia y la sabiduría? Una esclavitud, una condena perpetua, nacidos para vivir en el desecho social.

En el neoliberalismo, la vida se ha transformado en un negocio de compra y venta, la existencia y el talento son valorados por el dólar, la libra esterlina, el euro, el sol, el sucre, etc. Aquellos que controlan el poder político acceden a la riqueza, las migajas llegan a los proletarios que se van empobreciendo cada vez más. La vía posible del cambio es por la revolución violenta, por el combate militar, donde queda sepultado la razón y la dignidad del hombre, hablan los fusiles y los tanques. ¿Qué es la vida sin la justicia y la sabiduría? Una esclavitud, una condena perpetua, nacidos para vivir en el desecho social.

Ante las aguas turbias y heladas que va ahogando la belleza de la vida, la inocencia de los niños, la soberanía de los jóvenes, ¿es posible quedarse como espectadores, sin compromiso?

Los filósofos no han hecho más que interpretar el mundo de modo diferente; lo que hay que hacer es modificarlo⁴¹.

Los falsos revolucionarios hablan, pero viven bien y comparten el banquete de la vida con los dueños del poder; otros, fanatizan a los estudiantes y jóvenes para lanzarlos al holocausto del Estado, en la que son triturados;

nunca estuvieron en las acciones revoluciones ni compartieron el hambre y la miseria con los obreros y campesinos, ni se sacrificaron por el bien común, ni entienden las necesidades y los anhelos inmortales del pueblo. Lenin forjó la URSS, los sucesores promovieron la uniformidad y la dictadura mental, tiranizaron y sepultaron la experiencia socialista.

6.6.- Gabriel Marcel, filósofo galo, existencialista cristiano; pensar es examinar la vida en devenir entre el ser y el tener.

Diagnosticar la sociedad industrial y técnica, donde el hombre es considerado como una pieza de la máquina, es dado de baja, vale más el tener que el ser. El hombre está siendo transformado en objeto, instrumento, en un medio; está volviéndose esclavo de su obra, del cual no se da cuenta en la sociedad del consumo. El hombre tiende a perder su ser en su tener, el yo en el mío. En el drama *El mundo roto* (1933), afirma a través del protagonista Christiane:

“Vivimos, si eso puede llamarse vivir, en un mundo roto. Sí, roto, como un reloj. El resorte ya no funciona”... “La vida en un mundo centrado en la idea de función está expuesta a la desesperación, desemboca en la desesperación, porque en realidad el mundo está vacío, porque suena a hueco”⁴².

Filosofar es darse cuenta que estamos navegando en la banalidad y frivolidad de la vida, del disfrute del placer que lleva a la degradación y pérdida de la majestad de ser persona humana.

La faena de la filosofía es distinguir entre el problema y el misterio, confundida por la mentalidad aturdida y alienada.

Un problema es algo que yo encuentro, que hallo entero ante mí, y que por ello mismo puedo dominar y reducir; mientras que un misterio es algo en que yo mismo estoy comprometido (*engagé*), y, por lo tanto, sólo es pensable como una esfera en la que la distinción del *en mí y ante mí pierde su significado inicial*. Mientras que un problema auténtico está sometido a una cierta técnica en cuya función se define, un misterio trasciende a toda técnica concebible”⁴³.

Los problemas son resolubles, la solución está condicionada y determinada por el talento, la calidad de la formación, la investigación y la tecnología. El misterio trasciende y engloba al hombre; hay que buscarlo con humildad y recogimiento, en el silencio, la altura y la profundidad que imantan y llevan a la conciencia ontológica y al compromiso de hacerse en la vida con los demás, estar disponible y afirmar la fidelidad al prójimo.

“Es la activa perpetuación de la presencia”, es el “reconocimiento de una permanencia ontológica, de una permanencia que dura e implica la historia” por amor y esperanza.

Hacerse filósofo es abandonar Egipto con los demás, tierra de la explotación, del reino de la barbarie y de la injusticia; así arribar a la patria de la libertad y amistad, al reino de la justicia y de la solidaridad, de la verdad y la sabiduría.

6.7.-Karl Raimundo Popper, natural de Viena, doctor en filosofía (1928), docente de matemática y física (1929), por ser judío es obligado a emigrar a Nueva

Zelanda, enseña en Canterbury University collage de Christchurch; invitado, en 1946, por la London School of Economics se traslada a Gran Bretaña. Teórico de la falsación⁴⁴. El **filósofo** tiene la responsabilidad de **someter a crítica los saberes conquistados** para recrearlos a favor de las personas, sus postulados son:

- **Es contrario al totalitarismo mental y político.** Postula una sociedad abierta y democrática basada en el ejercicio crítico de la razón humana; en una sociedad tolerante y promotora de la libertad individual y grupal, en la que se soluciona los dramas a través de las continuas reformas. En la que se hace críticas a los gobernantes y se tiene el poder de substituirlos sin derramamiento de sangre. La tiranía deshumaniza y gregariza al pueblo; la revolución cruenta es justificable cuando se hace imposible las reformas, es el último recurso del ejercicio de la libertad para afirmar la libertad razonable, de la justicia y de la igualdad.
- **Es un demócrata y formador de la conciencia democrática, cuyas características son:**
 - a) La democracia no puede caracterizarse de forma completa únicamente como gobierno de la mayoría, aunque la institución de las elecciones generales posea la máxima importancia. En efecto, una mayoría puede gobernar de manera tiránica. (La mayoría formada por aquellos que tienen una estatura inferior a un metro ochenta y cinco puede decidir que sea la minoría formada por aquellos que tienen una estatura superior a un metro ochenta y cinco la que pague todos los impuestos). En una democracia, los poderes de los gobernantes deben ser limitados, y el criterio de la democracia es éste: en una democracia los gobernantes – el gobierno – pueden ser destituidos por los gobernados sin derramamiento de sangre. Por lo tanto, si los hombres que ocupan el poder no salvaguardan aquellas instituciones que aseguran a la minoría la posibilidad de trabajar a favor de un cambio pacífico, su gobierno es una tiranía.
 - b) Debemos distinguir solamente entre os formas de gobierno: el que posee instituciones de esta clase y todos los demás, es decir, entre democracia y tiranía.
 - c) Una constitución democrática coherente debe excluir únicamente un tipo de cambio en el sistema legal: aquel tipo de cambio que pueda poner en peligro su carácter democrático.
 - d) En una democracia, la protección integral de las minorías no debe extenderse a aquellos que violan las leyes, y sobre todo a aquellos que incitan a los demás a derrocar violentamente la democracia.
 - e) Una línea política dedicada a la instauración de instituciones que salvaguarden la democracia siempre debe actuar basada en el

supuesto de que pueden existir tendencias antidemocráticas latentes, tanto entre los gobernados como entre los gobernantes.

- f) Si se destruye la democracia, quedan destruidos todos los derechos; aunque se conserven determinadas ventajas económicas que disfruten los gobernados, sólo se basarían en la resignación.
- g) La democracia ofrece un valioso campo de batalla para cualquier reforma razonable, al permitir que se lleven a cabo reformas sin violencia. Empero, si la defensa de la democracia no se convierte en la preocupación preeminente de toda batalla específica que se realice en este campo de lucha, las tendencias antidemocráticas latentes que siempre están presentes – y que apelan a aquellos que sufren los efectos angustiosos de la civilización – pueden provocar el hundimiento de la democracia. Si la comprensión de estos principios todavía no se ha desarrollado lo suficiente, hay que fomentarla. La línea política contraria puede resultar fatal; puede llevar a la derrota en la batalla más importante, la que se libra a favor de la democracia misma⁴⁶.

La democracia es la forma elegante de vivir y realizarse en conjunto, es la posibilidad del dialogo comunitario y de la conquista de la calidad de vida para todos y de todos.

- **Es contrario a la violencia irracional porque degrada la majestad del hombre.** La violencia siempre engendra una violencia mayor. Y las revoluciones violentas matan a los revolucionarios y corrompen sus ideales. Los únicos supervivientes son los especialistas más habilidosos en el arte de sobrevivir (...).
- **Sostengo que sólo en una democracia, en una sociedad abierta, tenemos la posibilidad de eliminar todos los inconvenientes.** Si destruimos este ordenamiento social a través de una revolución violenta, no sólo seremos responsables de los pesados sacrificios que comporta la revolución misma, sino que crearemos una situación que imposibilita la eliminación de los infortunios sociales, la injusticia y la opresión. Estoy a favor de la libertad individual y odio como el que más la prepotencia del Estado y la arrogancia de las burocracias. Sin embargo, el Estado es un mal necesario; resulta imposible eliminarlo del todo. Y también es verdad que, cuantos más hombres haya, más necesario será el Estado. A través de la violencia se puede aniquilar fácilmente a la humanidad. Es necesario trabajar a favor de una sociedad más racional, en la que cada vez en mayor proporción los conflictos se solucionen racionalmente. Digo “más racional”, y en realidad, ninguna sociedad es racional, pero hay una más racional que la que ahora existe, y hacia ella tenemos el deber de encaminarnos. ¡Esto constituye una aspiración realista, y no una utopía!⁴⁷
- **No justifica ni hace apología del Estado totalitario, opta por el Estado de derecho democrático racional.** Platón con la República se transformó en Judas de Sócrates porque es anticipación de El

Capital y del OEIN Kampf. Hegel y Marx elaboraron las bases de los movimientos totalitarios modernos, como fueron el nazismo, el fascismo, el stalinismo, como de las dictaduras que sacrifican al hombre en harás del sueño. Marx es un falso profeta.

- 6.8.- **Enrique D. Dussel.** Filósofo argentino y cristiano comprometido; considera que los países en vías de desarrollo están encadenados como los israelitas en el Egipto moderno, imperialista y expoliador; se requiere un nuevo Moisés, **una nueva filosofía de la liberación como praxis para subvertir el orden fenomenológico y perforarlo hacia una trascendencia metafísica** que es la crítica total a lo establecido, fijado, normalizado, cristalizado, muerto⁴⁸. Las personas y los pueblos tienen que recuperar su soberanía majestuosa para forjar la civilización de la Vida, en libertad y sabiduría, razón por la cual el aletheico se hace profeta para denunciar las múltiples formas de la reducción del hombre a la condición de homo habilis por el sistema vigente, pero también es el que señala el derrotero de la esperanza de la humanización en plenitud, es decir, realizar toda la riqueza del patrimonio humano recibido.

CONCLUSIONES

- 1.- Vivir en la **Αληθεια** es realizar la existencia con autenticidad y majestad, faena que se inicia con el pensar y el vivir con estilo propio. La sociedad trillada, homogeneizada y globalizada promueve a raudales la devaluación de las palabras y banaliza la vida, la única manera es retornar a las fuentes primigenias del pensar filosófico para recuperar el sentido y la grandeza de la dignidad humana, así trascender en el ser.
- 2.- Los mitólogos fueron los primeros que pensaron en los grandes problemas y dramas humanos, lo hicieron con imaginación y fantasía. En el devenir del tiempo y del espacio, los seres humanos acumularon saberes y volvieron a examinar los escollos de la existencia, ya no dan las respuestas en base a los y diosas, sino fundándose en el **Λογος**. El ejercicio del **Λογος** ha permitido la creación de la ciencia y la tecnología, asimismo la capacidad para seguir siempre filosofando y buscando las respuestas a los interrogantes eternos del hombre, pero sabiendo que ninguna respuesta es plena, sino son invitaciones para que cada uno encuentra su propia contestación.
- 3.- El filosofar, en su estilo, posee su propia característica, tales como: racionalidad, problematicidad, solicitud por la verdad y el sentido holístico, éstas son notas propias del hombre y son las piedras angulares para el buen entendimiento y convivencia razonable entre los terrícolas.
- 4.- Algunos sistemas políticos para la tranquilidad de la conciencia de los gobernantes prefieren suprimir el quehacer filosófico de las Instituciones Educativas; razón por la cual presentamos a los lectores las precisiones y preguntas que permiten el filosofar en las disciplinas principales de la sabiduría humana.
- 5.- Hay una serie de disciplinas mixtas que han surgido a través del tiempo, tales como: filosofía de la religión, filosofía de la historia, filosofía del derecho, filosofía de la educación, etc., éstas áreas permiten adquirir en los profesionales una visión de conjunto; algunas veces, las especializaciones promueven el eclipse de la conciencia humana, razón por la cual, confunden la parte con el todo. La filosofía permite aprehender el bosque sin descuidar los árboles, es decir, el todo con las partes.
- 6.- La filosofía es un compromiso con la **Αληθεια** del hombre, de la sociedad, de la naturaleza y de la búsqueda del ser divino. Faena que se traduce en el descubrimiento y la erradicación de los ídolos que deshumanizan a los humanos, es conducir a los humanos por el mar rojo y el desierto a la tierra prometida de la Verdad y de la Libertad, de la Sabiduría y de la Justicia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.- ORTEGA Y GASSET, José 1972 **Origen y Epílogo de la Filosofía**. Madrid. Ediciones Revista de Occidente. Págs. 103-105
- 2.- J.G. HEGEL, **L'Esprit du christianisme et son destin**. París 1948. Citado por J. I. Jolif en *Comprender al hombre*. Salamanca, Sígueme, 1969.
- 3.- PLATÓN, 1974, **El Banqueteo, o del Amor** en obras completas. Madrid. Editorial Aguilar. 202 e/ 04 e
- 4.- BONAZZI, Benedetto 1938 **Dizionario Greco-Italiano**. Roma, Società Editrice Internazionale.
- 5.- DE LA CRUZ MAYHUAY, Pablo Abencio 1997 **Filosofía de la Historia y la Educación Peruana**. Lima. UNE "Enrique Guzmán y Valle". Escuela de Postgrado. Inédito. Pág. 88
- 6.- GUARDIA MAYORCA, César S/f. **Prometeo el Rebelde**. Ediciones Alma Matinal. Pág. 5. ESQUILO es el autor originario de Prometeo encadenado. Grecia recuerda con admiración a sus tres inventores del teatro trágico: Esquilo, Sófocles y Eurípides.
- 7.- GUARDIA MAYORCA, César. OC. Pág. 15
- 8.- FERNÁNDEZ, Clemente 1976 **Filósofos Modernos**. Selección de textos T.II. Madrid. BAC. N° 1356
- 9.- JASPERS, Carlos **La Filosofía**. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 1975. Pág. 5
- 10.- ARISTÒTELES. *Metafísica I*, 2. 982 A.
- 11.- IB.
- 12.- DESCARTES, Renato **La duda metódica**. Pág.47-48. Editora y Distribuidora "Lima". Lima.
- 13.- JASPERS, Carlos OC. Págs. 17-19
- 14.- MARÍAS, Julián 1981. **Historia de la Filosofía**. Madrid. Revista de Occidente. Pág. 241
- 15.- INGENIEROS, José 1972 **El hombre mediocre**. Buenos Aires. Editorial Losada, S. A. Pág. 72
- 16.- BUNGE, Mario 1982 **La investigación científica**. Barcelona. Editorial Ariel. Pág. 190
- 17.- ALEJANDRO, José M^a. De 19874 **Gnoseología**. Madrid. BAC. Pág.43-44
- 18.- GEVAERT, Joseph 1984 **El problema del hombre**. Salamanca. Ediciones Sígueme. Pág. 12-13
- 19.- La Primera. 21 junio 2009. Crónica de la victoria. Pág. 5
- 20.- ALMAZÁN, R. "**Introducción a la problemática de la verdad en la filosofía de Karl Jaspers**" en *Studium* Vol. X. Fasc. 1. 1970. Pág. 103
- 21.- PLATÓN. **La República, o de la Justicia**. L. VI. 2. 484 c/ 87 d
- 22.- PLATÓN. **Fedón, o del alma**. 67c
- 23.- PLATÓN. **Fedro, o de la Belleza** 248 e
- 24.- PLATÓN. **Teeteto, o de la ciencia** 176 a
- 25.- ARISTÒTELES. **La Metafísica**. L. IV, c. 1. 1002 b
26. IB. L. I. C. 1. 981b/982^a
- 27.- ARISTÒTELES. **La Metafísica** L. IV. C. 3
- 28.- ZUBIRI, Xavier. **Cinco lecciones de Filosofía**. Alianza Editorial. Madrid 1994. Págs. 54-55
- 29.- ARISTÓTELES. **La Metafísica** L. I. C. 2. 983 a/ 983 b
- 30.- ZUBIRI, Xavier. OC. Pág. 54-55

- 31.- AUELIO AGUSTÍN, Confesiones L.III. C. IV, 8
- 32.- IB. L. III. C.IV, 8
- 33.- IB. L. III. C. VI, 10
- 34.- AURELIO AGUSTIN. **Tratado de la Trinidad** L. VIII, 2, 3
- 35.- AURELIO AGUSTIN. **Las Confesiones** L. XI, C. IX, 11
- 36.-FERNÁNDEZ, Clemente **Los filósofos modernos**. Selección de textos. II. BAC. Madrid 1976. N° 1360, 1362 y 1363.
- 37.- FERNÁNDEZ, Clemente. Oc. N° 1365 y 1366
- 38.- MARX PRESSBURG, Carlos. MPC. Editorial Progreso. Moscú 1979. Pág. 29
- 39.- MARX PRESSBURG, Carlos. MPC. Págs. 31, 33, 67-68.
- 40.- FERNANDEZ, Clemente. OC. N° 138531
- 41.- FERNÁDNEZ, Clemente O. C. N° 1385
- 42.- URDANOZ, Teófilo **Historia de la Filosofía**. VI. BAC. Madrid 1988. Pág. 729
- 43.- URDANOZ, Teófilo **Historia de la Filosofía**. VI. BAC. Madrid 1988. Pág. 730
- 44.- REALE, Giovanni y ANTISERI, Darío. **Historia del Pensamiento Filosófico y Científico**. Tomo III. Del Romanticismo hasta hoy. Editorial Herder. Barcelona 1992. Pág. 894-895
- 45.- REALE, Giovanni y ANTISERI, Darío. Oc. Pág. 903
- 46.- REALE, Giovanni y ANTISERI, Darío OC. Pág. 904
- 47.- DUSSEL, Enrique D. **Filosofía de la Liberación**. Universidad Santo Tomás. Bogotá 1980. Pág. 75

ANEXOS

LECTURA N° 01

LA FILOSOFÍA

PLATÓN

- 1.- Se cuenta de Tales que, absorto en la astronomía y mientras contemplaba el cielo, cayó en un pozo y que una criada tracia muy graciosa se burló de él, diciéndole que quería saber lo que pasaba en el cielo y no veía lo que estaba delante de sus pies. Esta burla puede aplicarse a todos los que emplean su vida en filosofar. En efecto, un filósofo no sólo no sabe lo que hace su vecino, sino que además ignora casi si es un hombre u otro tipo de animal. En cambio, investiga y se esfuerza en descubrir qué es el hombre, y qué caracteres distinguen su naturaleza de las demás por la acción y la pasión. ¿Me comprendes o no, Teodoro? – Sí, Sócrates, y dices la verdad.
- 2.- Así es este hombre, amigo mío, en la vida privada; y así es también en la vida pública. Cuando se ve obligado a hablar ante los tribunales o en algún otro lugar de las cosas que están ante él y en sus propios ojos, es el hazmerreír no sólo de las esclavas de Tracia, sino de todo el pueblo. Su falta de experiencia le hace caer a cada paso en el pozo de Tales y en mil perplejidades, y su torpeza le hace pasar por tonto. Si le profieren insultos, no puede devolverlos, por no saber nada malo de nadie ni haber pensado nunca en ello; y al quedarse cortado, aparece ridículo. Cuando se oye a los otros alabarse, como lo ven reír no con fingimiento sino de verdad, lo toma por un extravagante. Si ante él se elogia a un tirano o a un rey, se cree que está oyendo exaltar la suerte de algún pastor, porquerizo o boyero porque obtiene mucha leche de su rebaño; tan sólo piensa que los reyes tienen que apacentar y ordeñar un ganado más difícil y más falso; que por otra parte no son ni menos groseros ni menos ignorantes que los pastores, a causa del poco tiempo que tienen para instruirse, encerrados en unas murallas como en un cercado en la cima de una montaña. Si en su presencia se dice que un hombre posee inmensas riquezas porque tiene mil fanegas de tierra, o más aún, le parece muy poco, porque está acostumbrado a considerar la tierra entera. Si los que admiran la nobleza dicen que un hombre es bien nacido porque puede ostentar siete antepasados ricos, piensa que tales elogios salen de gentes que tienen vida muy baja y corta y no están acostumbrados a abarcar la sucesión de los siglos ni calcular que cada uno de nosotros tiene miles de antepasados entre los que se hallan una infinidad de ricos y de pobres, de reyes y de esclavos, de griegos y de bárbaros... En todas estas ocasiones, el vulgo se burla del filósofo, que unas veces le aparece lleno de orgullo y de grandeza, y otras veces ciego en lo que está a sus pies y confundido en todo.- Hay que reconocerlo así, Sócrates.
- 3.- Pero, querido Teodoro, cuando la filosofía a su vez puede arrastrar a uno de estos hombres hacia la altura y éste consiente en dejar de lado la cuestión “¿Qué injusticia te hago o qué injusticia me haces?”, para examinar la justicia y la injusticia en sí mismas, su esencia, el carácter que las distingue a la una de la otra y todo lo demás; o bien en dejar de lado la cuestión “Si el rey es feliz con sus montones de oro”, para examinar la realidad, y en general lo que produce la felicidad o la infelicidad del hombre, para ver en qué consiste lo uno y lo otro, y de qué modo hay que buscar la primera y evitar la segunda; cuando este hombre, cuya alma es pequeña, ruda y quisquillosa, debe explicarse todo esto, entonces le toca a

él balbucear. Suspendido en el aire, y no estando habituado a ver las cosas desde tan alto, su cabeza le da vueltas; está asombrado, confundido; no sabe lo que dice, y es el hazmerreír, no de las esclavas de Tracia y de los ignorantes, porque éstos de nada se enteran, sino de todos aquellos que no han recibido una educación de esclavos. Éste es, Teodoro, el carácter del uno y del otro. El primero, al que tú llamas filósofo, elevado en el seno de la libertad y del ocio, no considera un deshonor pasar por un hombre tonto y que no sirve para nada cuando debe realizar ciertos trabajos serviles, por ejemplo arreglar un equipaje, y sazonar unos alimentos o unas frases. El otro por el contrario es hábil para realizar todos estos menesteres con destreza y prontitud; pero, como no sabe llevar su manto sobre la espalda derecha como un hombre libre, es incapaz de elevarse hasta la armonía de los discursos y cantar dignamente la verdadera vida de los dioses y de los hombres bienaventurados. – Si pudieses persuadir a todos los demás como a mí de la verdad de lo que dices, Sócrates, habría más paz y menos males entre los hombres.

- 4.- Pero no es posible, Teodoro, que se destruya el mal, pues siempre necesariamente habrá un contrario del bien. Tampoco es posible colocarlo entre los dioses. Por tanto es necesario que circule por este mundo alrededor de la naturaleza mortal. Pero se impone un esfuerzo: escaparse lo más de prisa posible de aquí abajo hacia allá arriba. Y la evasión consiste en asimilarse a Dios tanto como sea posible; y nos asimilamos a Dios haciéndonos justos y santos en la caridad del espíritu: Pero; querido amigo; no es cosa fácil de persuadir el que no debemos buscar la virtud y huir del vicio por el motivo común de los hombres: este motivo es evitar la reputación de malvado y pasar por virtuoso. Todo ello, a mi parecer, no es más que cuentos de viejas, como dicen. La verdadera razón es ésta. Dios no es de ninguna manera injusto; al contrario, es perfectamente justo; y nada se le parece más que aquel de entre nosotros que ha llegado al más alto grado de justicia. De ahí depende el verdadero mérito del hombre, o su bajeza y su nulidad. Quien conoce a Dios es verdaderamente sabio y virtuoso; quien no lo conoce es evidentemente ignorante y malo. Y en cuanto a las cualidades que el vulgo llama talento y sabiduría, en el gobierno político no hacen más que tiranos, y en las artes, mercenarios. Así pues, al hombre injusto que ofende la piedad en sus palabras y en sus acciones, no debe concedérsele que sea temible por su astucia. Porque es un reproche que halaga su vanidad; y se persuaden de que con ello se quiere decir que no es una persona despreciable, una carga inútil de la tierra, sino un hombre tal como debe ser para sacar provecho de esta vida. Hay que decirle, lo que es verdad, que cuando menos creen ser lo que son, más lo son, en su ignorancia deplorable del verdadero castigo de la injusticia. Este castigo no es el que imaginan, los suplicios, la muerte, de los que consiguen sustraerse aunque obren mal; sino que es un castigo al que les es imposible escapar.- ¿Cuál es?
- 5.- En la naturaleza de las cosas, querido Teodoro, hay dos modelos, uno divino y bienaventurado, el otro sin Dios y desgraciado. Ellos no se lo figuran, y el exceso de su locura les impide darse cuenta de que sus acciones injustas los acercan al segundo y los alejan del primero. Su castigo es su misma vida, conforme al modelo que ellos han escogido imitar. Y si les decimos que, a menos que renuncien a esta destreza, después de su muerte se verán excluidos de la mansión libre de todo mal, y que durante su vida no tendrán otra compañía que la que conviene a sus costumbres, la de hombres tan malos como ellos, estas gentes tan hábiles y capaces de todo consideran nuestra palabra extravagantes. –Es muy cierto, Sócrates.

6.- Sí, querido amigo, pero mira lo que les ocurre. Cuando en una conversación se les obliga a que se expliquen sobre las cosas que desprecian, por poco tiempo que quieran sostener la discusión y no abandonar vergonzosamente la partida, se encuentran al fin en un extremo apuro. Nada de los que dicen les satisface, y toda esta retórica se desvanece hasta el punto que se les tomaría por unos niños. Pero dejemos este tema, que no es más que un preliminar, si no las digresiones, trabadas sin cesar la una tras la otra, nos harán perder de vista el tema principal de esta conversación. Volvamos a él, si te parece.

Teeteto, 174-17c.

INTERROGANTES PARA REFLEXIONAR

- 1.- ¿Por qué el filósofo es el hazmerreír no sólo de las esclavas de Tracia, sino de todo el pueblo?
- 2.- ¿Por qué los reyes tienen que apacentar y ordeñar un ganado más difícil y más falso?
- 3.- ¿Qué es lo que hace grande a la persona humana?
- 4.- ¿Por qué razones el vulgo se burla del filósofo?
- 5.- ¿Por qué el filósofo no considera un deshonor pasar por un hombre tonto y que no sirve para nada cuando debe realizar ciertos trabajos serviles, por ejemplo arreglar el equipaje, y sazonar unos alimentos o unas frases?

LECTURA N° 02

FILOSOFÍA PRIMERA

ARISTÓTELES

- 1.- Todo hombre por naturaleza, apetece saber. Prueba de ello es el apego que tenemos a nuestras percepciones sensitivas; en efecto, amamos estas percepciones por sí mismas, aun prescindiendo de su utilidad, especialmente las derivan del sentido de la vista. Porque no solo mirando a la vida práctica, sino aun en el caso en que nada nos importe lo que tengamos que hacer, me atrevo a decir que estimamos las percepciones de la vista antes que todas las de los demás sentidos. Y la razón de ello está en que la vista, con ventajas sobre los demás sentidos, nos da a conocer los objetos y nos revela los muchos rasgos diferenciales de las cosas...
- 2.- Gracias a la memoria se da en los hombres lo que llamamos experiencia. En efecto, el recuerdo muchas veces iterado de una misma cosa causa el mismo efecto que una experiencia. Por esta razón la experiencia parece ser algo similar a la ciencia y al arte. Porque gracias a la experiencia alcanzan los hombres el arte y la ciencia, ya que la experiencia, como con razón dice Polo, construye el arte, mientras que la carencia de ella tan solo al azar. Se llega al arte cuando a partir de muchas nociones obtenidas por experiencia se viene a parar a un concepto único y universal, aplicable a todos los casos semejantes... En la práctica poco se diferencia la experiencia del arte; más aún: somos testigos de que los que tan solo tienen la experiencia de las cosas obtienen con más facilidad lo que pretenden que los que, faltos de ella, se apoyan tan solo en la teoría. La razón de ello está en que la experiencia es conocimiento de las cosas particulares; el arte, en cambio, lo es de las cosas universales.
- 3.- A los hombres versados en un arte los consideramos más sabios que a los que tienen solo la experiencia, porque la sabiduría está en todos los hombres como consecuencia de su saber. Y esto por la sencilla razón de que los versados en el arte conocen las razones de las cosas, y los empiristas, en cambio, no. Los empiristas conocen, sí, que una cosa existe, pero ignoran por qué existe; los que se dedican al arte, por su parte, conocen el por qué y la razón de las cosas. Por eso afirmamos que son más dignos de estima los que dirigen la construcción de las obras, en cualquier género de trabajo que sea, que los simples operarios manuales, los consideramos más sabios y más instruidos porque conocen las causas de aquello que hacen; los operarios, por el contrario, hacen u obran como los seres inanimados, que hacen, sí, lo que hacen, pero sin conciencia de su operación, como, por ejemplo, el fuego que quema sin saberlo...
- 4.- Se añade de esto, además, que es una prueba de la posesión de la ciencia la capacidad de enseñarla. Razón por la cual la común opinión valora como más ciencia el arte que la experiencia, porque los hombres versados en un arte pueden enseñarlo y los empiristas no pueden hacerlo.
- 5.- Lo que ahora nos proponemos decir es que todos los hombres, de común acuerdo, opinan que la ciencia que llamamos filosofía – o sabiduría – trata de las primeras causas y de los primeros principios de las cosas. Por lo cual, como se ha dicho antes, el empirista se juzga más sabio que el hombre que vive de solo

conocimientos sensibles, cualesquiera sean ellos; el versado en un arte es, a su vez, más sabio que el mero empirista; el que dirige el trabajo lo es más que el simple operario manual, y la especulación lo es más que la práctica. Por consiguiente, que la sabiduría es una ciencia que estudia determinadas causas y principios, es algo evidente. (Metafísica L. I, c. 1, 980 b – 982 a)

- 6.- De entre las ciencias a su vez juzgamos que es más propiamente filosófica aquella que merece ser elegida por sí misma y por el ansia misma de saber, que no la que se estudia por los resultados que de ella se obtienen. Y que es más filosófica la ciencia que orienta a las demás que la que está subordinada a otra, porque no es decoroso que al filósofo se le impongan criterios, antes debe ser él quien gobierne el criterio de los demás, ni debe estar él sujeto a la voluntad de otro, sino que debe obedecerle a él el que es menos filósofo...
- 7.- Por fin, no hay ciencia más digna de consideración que esta, ya que la que naturalmente más divina es más digna de estima, y esta ciencia es divina por dos conceptos. Porque una ciencia que Dios posee en grado sumo y que trata de cosas divinas es la más divina de las ciencias. Ahora bien: solo la filosofía ha obtenido estas dos cosas, pues Dios es concebido por todos como la causa y principio de todas las cosas o al menos está entre ellos, y solo Dios, o por lo menos de una manera principal, puede poseer una ciencia de este tipo. Así, pues, todas las demás ciencias atienden más a las cosas necesarias, pero ninguna es mejor que la filosofía. (Metafísica L. I. c. 2, 982 a -983 b)

PREGUNTAS PARA FILOSOFAR

- 1.- ¿Por qué razones el hombre apetece el saber? Señale tres
- 2.- ¿Por qué razones preferimos más al sentido de la vista que al resto de los sentidos?
- 3.- ¿Qué es la experiencia?
- 4.- ¿Qué es el arte?
- 5.- ¿Por qué razones las personas que poseen el arte son más sabios que los empiristas?

LECTURA N° 03

EL OFICIO DEL SABIO

Santo Tomás de Aquino

Comúnmente suelen llamarse sabios, y piensa el Filósofo que es correcto seguir esta costumbre común (Tópicos II, 1), a quienes saben ordenar directamente las cosas y gobernarlas bien. Por eso dice el mismo Filósofo (Metafísica I, 2) que, entre todos los atributos de un sabio, es propio suyo el ordenar. Pero es preciso que quienes ordenen una cosa a determinado fin, han de tomar la norma de orden y gobierno del mismo fin. Y es que una cosa se dice que está perfectamente ordenada, cuando lo está respecto a su fin; y el fin de cada cosa es su propio bien. Y así vemos que entre las artes, una de ellas, a la que pertenece el fin, es como la principal y gobernadora de las demás. Por ejemplo la medicina gobierna y dirige la farmacéutica, porque la medicina busca la salud, y ésta es el fin de todos los medicamentos que fabrica la farmacéutica. Algo semejante sucede en el arte de navegar, respecto a la industria naval; y lo mismo en el arte militar respecto a la caballería y de los demás aspectos de la milicia. Tales artes principales se llaman arquitectónicas o principales; por lo mismo quienes las dirigen se llaman arquitectos, y con razón reclaman para sí el nombre de sabios. Pero como éstos se ocupan de los fines de algunas artes particulares, pero no del fin universal de todas las cosas, suelen llamarse sabios en esta o aquella materia. Y así se dice en la primera carta a los Corintios: “Puse el fundamento como sabio arquitecto” (3, 10). Pero el nombre de sabio en su pleno sentido, se reserva para aquéllos que se dedican a considerar el fin del universo, que es el principio de todo cuanto existe. Por eso dice el Filósofo (Meditaciones I, 2), que es propio del sabio considerar las causas más altas.

Y el fin último de cualquier cosa es aquel que pretendió su primer autor o motor. Y el primer autor y motor del universo es el intelecto, como más adelante se expondrá (II, 23 y 24). Por tanto el fin último del universo es el bien del intelecto, y dicho bien es la verdad. Por tanto la verdad es el fin último de todo el universo, y el fin de todo sabio es principalmente buscarla. Por eso la divina Sabiduría afirma que se ha encarnado en el mundo para manifestar la verdad: “Para eso nací, y para eso vine al mundo: para dar testimonio de la verdad” (Jn 18,37)

Mas dice el Filósofo (Metafísica II, 1) que la primera filosofía es la ciencia de la verdad, mas no de cualquier verdad, sino de aquella que es origen de toda verdad, o sea la que pertenece al primer principio por el cual todo lo demás existe; y por lo cual su verdad es el principio de toda otra verdad; porque en todas las cosas su verdad corresponde a su ser.

Por otra parte, a todo artífice corresponde aceptar un aspecto y rechazar el contrario; por ejemplo, la medicina por una parte busca la salud y por otra ataca la enfermedad. Por tanto, así como es propio del sabio buscar la verdad del primer principio, y conforme a ésta juzgar de las demás verdades, así también le es propio impugnar la falsedad contraria. Por tanto, acertadamente el libro de la **Ssabiduría** señala al sabio un doble oficio, en el texto arriba citado: el considerar y comunicar lo que es la verdad divina, que es la verdad por antonomasia, y a eso

se refiere cuando dice: “mi boca meditará la verdad”; e impugnar el error contra la verdad divina, que también se opone a la religión llamada asimismo piedad (o justicia). Por ello también se le llama al error impiedad (o injusticia”
(Suma Contra los Gentiles L.I, C.1)

EXAMINARSE ES UNA FORMA DE RESPONDERSE

- 1.- ¿Por qué saber ordenar y gobernar es ser sabio?
- 2.- ¿Por qué el fin de cada cosa es su propio bien?
- 3.- ¿Por qué es propio del sabio buscar la verdad del primer principio?
- 4.- ¿Por qué la Filosofía es la ciencia de la verdad?
- 5.- ¿Qué hacer para ser sabio en el siglo de la sociedad del conocimiento?

LECTURA N° 04

FILOSOFAR ES SEPARARSE DE LA COTIDIANIDAD

Jaime Rubio Angulo

Pensar es meditar. Meditar es como un rumiarse, como un volver sobre las cosas. Por eso son muy pocos los que piensan y muchos los que memorizan o acumulan maquinalmente determinadas informaciones.

Decíamos que el pensar es un volver sobre las cosas. Pero este volver supone antes un partir de las cosas. Este partir de la realidad es el origen del filosofar. El empezar a pensar supone siempre un desgarramiento; en nuestro contexto lo podemos denominar crisis. La crisis, que en griego procede del verbo “krinein”, indica más alejarse que juzgar. Es necesario “alejarse”, “partir” de la vida cotidiana para poder pensarla como “desde fuera”. Esta crisis, este rompimiento trágico con lo cotidiano es visto por Hegel como un símbolo en el destino de Abraham:

“Abraham, nacido en Caldea, había, ya en su juventud, abandonado una primera patria en compañía de su padre. Después, en la llanura de Mesopotamia, para hacerse un hombre independiente y a la vez un jefe, rompió con su familia, sin que ésta le hubiera ofendido ni despedido; no había experimentado el dolor en el que aparece, para un ser víctima de una injusticia o de una crueldad, la necesidad persistente de un amor que, herido, pero no perdido, busca la nueva patria para florecer en ella. El primer acto por el que Abraham se convierte en padre de una nación es una escisión que desgarra los vínculos de la vida común y del amor, la totalidad de las relaciones en las que hasta entonces había vivido con los hombres y con la naturaleza. Esos hermosos recuerdos de la juventud Abraham los arrojó de sí... Quería ser libre de todos ellos”²

Abraham estaba en Ur de Caldea y sin tener razón para ello, sin haber odiado, rompió con los suyos y se separó de ellos. Partió al desierto y se convirtió en extranjero. Cuando el hombre se propone pensar debe romper, debe separarse. Esto exige una escisión que, como en el caso de Abraham, no se justifica a primera vista. Como Abraham, parece que el pensador se va por nada. Nada le separa de su pasado. Pero tampoco nada lo relaciona con él. El filósofo, pues, debe separarse, debe romper. ¿Pero de qué y con qué? De la cotidianidad.

La cotidianidad es, ante todo la organización diaria de la vida, la repetición y reiteración de las actividades. Es la división del tiempo y del ritmo con que se desenvuelve la historia personal de cada uno. En la cotidianidad las cosas, las acciones, los hombres, los movimientos, toda la circunstancia ambiental son datos que se aceptan como algo conocido. En la cotidianidad todo está al alcance de la mano y por eso se considera la realidad como un mundo propio...

Por el contrario, el pensar-meditativo es como permanecer en un desierto. Nietzsche escribió algunas de sus cartas indicando como dirección remitente “El desierto”. Este desierto no es un lugar geográfico ciertamente.

Es algo más profundo: la posición en que nos deja el pensar.

Recordemos a Sócrates. No sólo pensaba. Hizo de su vida un pensar. Por eso para Sócrates su ethos era el pensar:

“Atenienses, tened presente que yo no puedo obrar de otro modo aunque se me impongan mil penas de muerte. Con este pensamiento, haced caso a Anito o no se lo hagáis, absolvedme o no me absolváis” (Platón. Defensa de Sócrates, 216)

Si pensamos, si hacemos de nuestra vida el pensar, viviremos en crisis porque viviremos en continuo alejamiento, abandono, de la cotidianidad. Si no se cambia es que no se piensa. Ahora entendemos mejor las páginas anteriores. Como cotidianamente olvidamos que la filosofía supone una ruptura con el mundo de lo “normal”, presentamos las introducciones a la filosofía como algo dado, como algo que tiene sentido en sí mismo, y nos olvidamos de lo fundamental: la conversión y la muerte de la cotidianidad. Por eso los “no filósofos” no nos entienden, por eso el filosofar y el filósofo no tienen sentido para la gente.

(Jaime Rubio Angulo 1980 Introducción al filosofar. Bogotá. Universidad Santo Tomás. Págs. 19-22)

INTERROGANTES PARA FILOSOFAR

- 1.- ¿Por qué el filósofo es semejante a Abraham?
- 2.- ¿Cuáles son las características de la cotidianidad en la actualidad?
- 3.- ¿Por qué razones Sócrates es el paradigma del **ethos** del pensar?
- 4.- ¿Por qué razones el filósofo tiene que convertirse y morir a la cotidianidad?
- 5.- ¿Por qué el filosofar no tiene sentido para los que hacen la vida en el tener?

LECTURA N° 05

LA DUDA

Renato Descartes

- 1.- Que para investigar la verdad es preciso dudar, en cuanto sea posible, de todas las cosas, una vez en la vida.

Como hemos sido niños antes de ser hombres, y hemos juzgado unas veces bien y otras mal de las cosas presentadas a nuestros sentidos, cuando no teníamos todavía el completo uso de nuestra razón, muchos juicios precipitados nos impiden llegar al conocimiento de la verdad, y nos previenen de tal suerte que no parece que podamos librarnos de ellos, si no nos decidimos a dudar, una vez en nuestra vida, de todas las cosas en que encontremos la menor sospecha de incertidumbre.

- 2.- Que es útil también considerar como falsas todas las cosas dudosas.

Será también muy útil que rechacemos como falsas todas aquellas en que podamos concebir la menor duda, a fin de que, si descubrimos algunas que, a pesar de esta precaución, nos parecen manifiestamente verdaderas, reconozcamos que son también muy ciertas y las más fáciles de conocer que es posible.

- 3.-Que no debemos servirnos de esta duda en la conducta de nuestras acciones.

Sin embargo, hay que observar que sólo hemos de servirnos de un modo de duda tan general, cuando nos aplicamos a la contemplación de la verdad. Pues es cierto que, en lo que se refiere a la conducta de nuestra vida, estamos obligados, muy frecuentemente a seguir opiniones solamente verosímiles, porque las ocasiones de obrar se nos pasarían casi siempre antes de que pudiésemos librarnos de todas nuestras dudas, y cuando se encuentran muchas opiniones tales sobre un mismo asunto, aunque tal vez no percibamos más verosimilitud en unas que en otras, si la acción no permite demora, la razón quiere que elijaos una, y que después de haberla elegido la sigamos con constancia, como si la hubiésemos juzgado muy cierta.

- 4.- Por qué se puede dudar de la verdad de las cosas sensibles.

Pero puesto que ahora no tenemos otro designio que dedicarnos a la investigación de la verdad, dudaremos en primer lugar de que, entre todas las cosas que caen bajo nuestros sentidos o hayamos podido imaginar alguna vez, haya algunas que realmente existan en el mundo, ya que sabemos por experiencia que nuestros sentidos nos han engañado en muchas ocasiones, y sería poco prudente fiarse demasiado de los que nos han engañado siquiera una vez y también porque soñamos casi siempre al dormir, y entonces nos parece que sentimos vivamente o imaginamos con toda claridad una infinidad de cosas que no existen en modo alguno; y cuando uno está así resuelto a dudar de todo, no queda ya señal por la que poder distinguir si los pensamientos que nos vienen durante el sueño son más falsos que los demás.

5.- Por qué se puede dudar también de las demostraciones matemáticas.

Dudaremos también de las demás cosas que otras veces nos han parecido muy ciertas, aun de las demostraciones matemáticas y de sus principios, aunque sean evidentes por sí mismos, porque hay hombres que se han equivocado razonando sobre estas materias, pero principalmente porque hemos oído decir que Dios, que nos ha creado, puede hacer todo lo que quiera, y no sabemos todavía si ha querido quizá hacernos tales que estemos siempre equivocados, aun en las cosas que creemos conocer mejor, pues ya que ha permitido que nos hayamos equivocado algunas veces, como ya se ha observado, ¿por qué no podría permitir que nos equivocásemos siempre? Y si queremos fingir que un Dios todopoderoso no es autor de nuestro ser, y que subsistimos por nosotros mismos, o por algún otro medio, cuanto menos poderoso supongamos al autor de nuestro ser, tendremos tanto mayor motivo para creer que no somos tan perfectos que no podamos estar continuamente equivocados.

6.- Que tenemos un libre albedrío que hace que podamos abstenernos de creer las cosas dudosas e impide así que caigamos en el error.

Pero aun cuando el que nos haya creado sea todopoderoso y aunque todavía el gusto de engañarnos, no dejamos de experimentar una libertad tal que, siempre que nos place, podemos abstenernos de recibir en nuestra creencia las cosas que no conocemos bien, y evitarnos así el errar jamás.

INTERROGARSE ES FILOSOFAR

- 1.- ¿Por qué los juicios precipitados nos impiden llegar al conocimiento de la verdad?
- 2.- ¿Por qué el hombre debe vivir conforme a lo que elige?
- 3.- ¿En qué consiste la duda y qué hacer para salir de la duda?
- 4.- ¿Por qué, Dios, no podría permitir que nos equivocásemos siempre?
- 5.- ¿Es posible evitar errar siempre?

LECTURA N° 06

EL FINAL DE LA FILOSOFÍA Y LA TAREA DEL PENSAR (Resumen)¹ Martín Heidegger

Dos son las preguntas que vamos a hacer:

1.- **¿En qué ha entrado la filosofía, en la época presente, en su estadio final?**

2.- **¿Qué tarea le está reservada al pensar al final de la filosofía?**

1.- **¿En qué ha entrado la filosofía, en la época presente, en su estadio final?**

Con demasiada facilidad entendemos el final de algo en un sentido puramente negativo, como simple cesación, como detención de un proceso, o incluso como deterioro e impotencia. Por el contrario, la expresión “final de la filosofía” significa el acabamiento de la metafísica. Pero, de un extremo a otro de la filosofía, es el pensamiento de Platón el que, con diversas figuras, permanece determinante. La metafísica es, de arriba abajo, platónica. El mismo Nietzsche caracteriza su filosofía como una vuelta del platonismo. Con la vuelta del platonismo se ha alcanzado, por tanto, la posibilidad más expresa de la filosofía.

Final significa acabamiento; acabamiento significa reconcentración sobre las posibilidades más extremas. Pero estas posibilidades deben ser comprendidas en toda su amplitud. Pues la filosofía posee un rasgo característico, y ello desde la época de la filosofía griega, a saber: el desarrollo de las diversas ciencias en el interior del terreno abierto por la filosofía. El desarrollo de las ciencias y, al mismo tiempo, su emancipación de la filosofía forman parte del acabamiento de ésta.

El final de la filosofía significa: comienzo de la civilización mundial, en cuanto ésta responde, mediante el desarrollo de las ciencias, a la puesta en marcha inicial de la filosofía misma.

Pero, fuera de la posibilidad **última**, que es la descomposición de la filosofía en el desarrollo de las ciencias tecnificadas, ¿hay para el pensar una posibilidad **primera**, de la que ciertamente debía partir el pensar filosófico, pero de la cual no estaba, sin embargo, como filosofía, en condiciones de hacer el ensayo y de intentar la empresa?

Por ello se plantea la segunda cuestión:

¿Qué tarea queda reservada todavía al pensar al final de la filosofía?

Todo intento de dirigir una mirada a la tarea, acaso, del pensar vese remitido a tomar en consideración el todo que es la historia de la filosofía. Ya sólo por ello tal pensar permanece evidentemente mucho más acá de la grandeza de los filósofos.

¹- No habiendo sido accesible el texto alemán de Heidegger, el traductor se ha visto obligado a verter este trabajo desde el francés. Se atiende, pues, a la “interpretación” de J. Beaufret, autor, junto con Francois Fedier, de la versión francesa (Nota del T.)

Este pensar intenta sólo de cara al presente, hacer escuchar, en un preludio, algo que, desde el fondo de las edades, justo al comienzo de la filosofía, fue ya dicho por ésta, sin que propiamente lo pensase.

Plantear la cuestión de la tarea del pensar significa: determinar aquello que, en el horizonte de la filosofía, concierne al pensar, aquello que no deja de ser cuestión para el pensar, aquello que es el punto central del asunto. Para decir esto, en alemán se emplea del vocablo **die Sache**: el asunto, la cosa de que se trata, vocablo que emplean tanto Hegel como Husserl. ¿Qué es, pues, eso que permanece impensado, tanto en el asunto propio de la filosofía, como en el método, que le es no menos propio?

Con Hegel, por ejemplo, la dialéctica especulativa es la modalidad según la cual el asunto de la filosofía – es decir, la subjetividad – penetra, a partir de sí misma y para sí misma, en la dimensión del aparecer y, así, se expone en un presente. Tal aparecer adviene necesariamente en una cierta claridad. Sólo a través de ella puede dejarse ver, es decir, puede mostrarse aquello que aparece. Pero la claridad misma tiene su reposo en la libertad, todavía más apartada, de lo abierto.

A este estado de abertura que es el único que le hace posible a cualquier cosa el ser dada a ver, lo llamamos: **die Lichtung**. El sustantivo **Lichtung** remite al verbo **lichten**. El adjetivo **licht** es la misma palabra que **leicht** (ligero). **Etwas lichten** significa: aligerar, hacer ligero a algo, hacerlo abierto y libre; por ejemplo, despejar en un lugar el bosque, desembarazarle de los árboles. El espacio libre que así aparece es la **Lichtung**. No hay nada común entre **licht**, que quiere decir ligero, despejado, y el otro adjetivo **licht**, que significa claro o luminoso. Es necesario atender aquí para comprender bien la diferencia entre **Lichtung** (el claro, el lugar despejado (del bosque) y **Licht** (la luz)). Pero la luz puede visitar el claro, lo que éste tiene de abierto, y hacer jugar en él lo luminoso con lo oscuro. Sin embargo, nunca es la luz la que crea primeramente lo abierto del claro; por el contrario, ella, la luz, presupone a éste, el claro, el lugar despejado. El claro, lo abierto, no está libre tan sólo para la luz y la sombra, sino también para la voz y para todo lo que suena y resuena. La **Lichtung** es claro, lugar libre para la presencia y la ausencia.

Tal vez un día el pensar podrá dejar de tropezar ante sí mismo y preguntarse, por fin, si el libre claro de lo abierto no sería precisamente el pasaje en que están contenidos y recogidos la amplitud del espacio y los horizontes del tiempo, así como todo lo que en ellos se presenta y se ausenta.

La filosofía habla mucho de la luz de la razón, pero no presta atención al claro del ser. El **lumen naturale**, la luz de la razón, no hace más que jugar en lo abierto. Encuentra, ciertamente, lo abierto del claro. Pero a éste, al claro, sin embargo, lo constituye en tan poca medida, que más bien tiene necesidad de él para poder derramarse sobre aquello que está presente en lo abierto. Sin embargo, desde un extremo al otro de la filosofía, lo abierto que reina ya en el ser mismo, en el estado de presencia, permanece impensado en cuanto tal. La consecuencia de esto es que permanece no menos oscuro el porqué y el cómo la determinación del ser del ente no deja de cambiar de un extremo a otro de la historia de la filosofía. ¿De dónde recibe su legitimidad la determinación platónica del estado de presencia como **ἰδέα**? ¿Con respecto a qué puede obligar la interpretación de la presencia como

ενεργεια? Estas cuestiones, de las que de un modo Tan extraño se abstiene la filosofía, no podemos siquiera plantearlas en tanto no hayamos experimentado aquello que Parménides tuvo que experimentar: la **αληθεια**, el des-encubrimiento.

El hecho de que yo me obstine en traducir la palabra **αληθεια** por des-encubrimiento no se debe a mero amor por la etimología, sino a preocupación por la cosa misma de que hay que tratar, para permanecerle fiel meditando lo que es nombrado: ser y pensar. No estar encubierto es, por así decirlo, el elemento en cuyo seno tanto el ser como el pensar son lo uno para lo otro y son lo mismo. Sólo en el elemento de la **Lichtung**, sólo en el claro de lo abierto, pueden ser lo que son el ser y el pensar y la misma verdad. La **αληθεια**, el des-encubrimiento como claro de presencia, no es todavía la verdad en el sentido corriente de la rectitud y de la validez de las proposiciones. ¿Es, pues, **menos** que la verdad? ¿No es **más**?

Dejemos esa cuestión confiada como tarea al pensar. Lo que la **αληθεια** es en sí misma permanece encubierto. ¿Es esto efecto de un simple azar? ¿Es sólo la secuela de una negligencia por parte del pensar humano? ¿O bien ocurre esto porque retraerse, permanecer encubierto, en una palabra, la **ληθη** pertenece a la **αληθεια**, no como simple añadido, y tampoco como pertenece lasombra a la luz, sino como el corazón mismo de la **αληθεια**? (Poesía de Parménides, I, 29)

Si así fuese, entonces la **Lichtung**, lo abierto en su claro, no sería sólo la abertura de un mundo de la presencia, sino el claro del encubrimiento de la presencia.

Si así fuese, entonces ya con esta sola cuestión estaríamos en un camino conducente a la tarea del pensar, cuando la filosofía se halla al final de su carrera.

¿Cómo saber si esto es así? Para ello necesitamos antes una educación del pensar. Esta educación, ¿de dónde debe hacer salir al pensar? ¿No debe hacerlo salir de la filosofía misma? El primer paso en este camino fue **Sein und Zeit**. Pero el camino empezado y la tarea del pensar apercibido mejor exigen ahora una determinación más apropiada del tema que en otro tiempo había sido indicado con el título **Sein und Zeit**. El título debe ser ahora el siguiente: **Anwesenheit und Lichtung**.

Fuente: Sartre, Heidegger, Jaspers y otros: Kierkegaard vivo. Coloquio organizado por la UNESCO en París, del 21 al 23 de abril de 1964. El Libro de Bolsillo. Alianza Editorial. Madrid. 1970. Págs.125-129.

Tarea para investigar

- 1.- Haga un esbozo de la vida y obras de Martín Heidegger
- 2.- Haga un esbozo de la vida y obras de Federico Nietzsche
- 3.- Haga un esbozo de la vida y obras de Federico Hegel
- 4.- Haga un esbozo de la vida y obras de Edmundo Husserl
- 5.- Haga un esbozo de la vida de Parménides